Guía de Estudio de la Biblia

(Lecciones de la Escuela Sabática)

Edición para Adultos

Julio-septiembre de 2013

Autor
Mark Finley
Director general
Clifford R. Goldstein
Dirección
Marcos G. Blanco
Traducción y redacción editorial
Rolando A. Itin
Diseño
Nelson Espinoza
Ilustración
Lars Justinen

REAVIVAMIENTO Y REFORMA

Contenido

Introducción 2
1. Reavivamiento: nuestra mayor necesidad 5
2. La oración: el corazón del reavivamiento 12
3. La Palabra: el fundamento del reavivamiento 19
4. Testimonio y servicio: frutos del reavivamiento 26
5. Obediencia: el fruto del reavivamiento..... 33
6. Confesión y arrepentimiento: condiciones para el reavivamiento..... 40
7. Unidad: vínculo del reavivamiento.....47
8. Discernimiento: salvaguardia del reavivamiento..... 54
9. Reforma: consecuencia del reavivamiento..... 61
10. Reforma: disposición a crecer y cambiar..... 68
11. Reforma: tener nuevos pensamientos 75
12. Reforma: sanar relaciones rotas..... 82
13. El reavivamiento prometido: misión divina cumplida..... 89

Las Guías de Estudio de la Biblia son preparadas por la oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. La preparación de estas guías ocurre bajo la dirección general de una comisión mundial de evaluación de manuscritos para la Escuela Sabática, cuyos miembros actúan como consultores. Las lecciones publicadas reflejan las sugerencias de la comisión, de modo que no representan exclusivamente la intención del autor de ellas.

Colección Guía de Estudio de la Biblia

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS (Sabbath School Lessons), (USPS 308-600). Spanish-language periodical for third quarter, 2013. Volume 118, No. 3. Published quarterly by the Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription price, $10.20; single copies, $3.99. Periodicals postage paid at Nampa, ID. POSTMASTER: Send address changes to GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA LA ESCUELA SABÁTICA EDICIÓN PARA ADULTOS, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353. Printed in the United States of America.

TEXTO Y DIAGRAMACIÓN: CASA EDITORA SUDAMERICANA.
IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.

DERECHOS RESERVADOS.
COPYRIGHT © 2013, BY PACIFIC PRESS® PUBLISHING ASSOCIATION.
SE PROHÍBE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE FOLLETO SIN EL PERMISO DE LOS EDITORES

INTRODUCCIÓN

REAVIVAMIENTO Y REFORMA

En cada generación, el Espíritu de Dios procura producir un reavivamiento en los corazones de la gente. El reavivamiento es una experiencia continua y diaria. Cada uno de nosotros debería identificarse con el antiguo himno que dice: "Propenso a vagar, Señor, lo siento; propenso a dejar al Dios que amo". Muy adentro, sabemos que estas palabras son ciertas.

En realidad, nuestros corazones están propensos a vagar. Nuestras mentes pasan de lo eterno a lo mundano. Nuestros pensamientos se vuelven muy fácilmente de lo celestial a lo terrenal. Demasiado a menudo parecemos ser esclavos de hábitos profundamente arraigados. A veces, nuestra propia actitud y reacciones nos dejan perplejos.

Y eso es porque, como resultado del pecado, nuestras naturalezas son caídas (Jer. 17:9). Nuestra tendencia natural es a apartarnos de los caminos de Dios hacia los nuestros (Isa. 53:6). Con el apóstol Pablo, clamamos: "¡Miserable de mí!" (Rom. 7:24), y con David rogamos: "Vivifícame conforme a tu misericordia" (Sal. 119:159).

El reavivamiento tiene que ver con un Dios de misericordia que procura profundizar su relación con nosotros. Él toma la iniciativa en el reavivamiento. Su Espíritu crea un anhelo dentro de nosotros. Su Espíritu nos convence de nuestra necesidad. Su Espíritu revela la bondad y la gracia de Jesús.

A través de toda la historia, el Espíritu de Dios ha actuado poderosamente en el reavivamiento. Cuando Israel se alejaba del plan y los propósitos de Dios, el Señor usó al joven rey Josías para conducir a la Nación de regreso a él, y entonces siguió un poderoso reavivamiento. En la dedicación del Templo, Dios le dijo a Salomón: "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra" (2 Crón. 7:14). El anhelo del corazón de Dios era que Israel satisficiera las condiciones del reavivamiento, experimentara el poder del reavivamiento y revelara la luz de su amor al mundo entero.

Cuando el pueblo de Dios respondía a sus llamados, él obraba poderosamente en su favor. Esto fue cierto para la iglesia cristiana del Nuevo Testamento, la Re-

forma y el Movimiento Adventista. También será cierto para el pueblo de Dios del tiempo del fin. Su Espíritu Santo será derramado en su plenitud y la Tierra será "alumbrada con su gloria" (Apoc. 18:1).

Las lecciones de este trimestre se centran en diversos aspectos del reavivamiento y la reforma. Juntos, sondearemos preguntas como: ¿Cuáles son las condiciones que Dios ha señalado para el derramamiento de su Espíritu? ¿Está Dios esperando algún momento mágico para derramar su Espíritu en su iglesia del tiempo del fin? ¿Qué significa vivir una vida llena del Espíritu? ¿Hay *algo que podemos hacer para cooperar con Dios a fin de recibir el derramamiento del Espíritu Santo ahora? ¿Dónde comienzan el reavivamiento y la reforma?*

Elena de White describió la importancia del reavivamiento con estas palabras: "La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio" (*MS* 1:141). El Cielo da la prioridad al reavivamiento. ¿Qué podría ser más importante? Este trimestre, al estudiar temas como la oración y el reavivamiento, la Palabra y el reavivamiento, la testificación y el reavivamiento, una obra terminada y el reavivamiento, y otros temas relacionados, oremos para que Dios hable poderosamente a nuestros corazones y nos lleve más cerca de él.

¿Por qué no abrir nuestro corazón al impulso de su Espíritu ahora mismo? ¿Por qué no pedirle que haga algo muy especial en tu vida hoy? Él responderá nuestras oraciones, y las bendiciones celestiales fluirán de maneras que nunca imaginaste.

Proveniente de Connecticut, Estados Unidos, Mark Finley, un evangelista conocido internacionalmente, fue uno de los vicepresidentes de la Asociación General desde 2005 hasta 2010. Desde su retiro del servicio de tiempo completo, actúa como uno de los asistentes del presidente de la Asociación General para trabajar tiempo parcial con la iniciativa del reavivamiento y la reforma. El pastor Finley y su esposa, Ernestina, tienen tres hijos y dos nietos.

CLAVE DE ABREVIATURAS

CC	*El camino a Cristo*
CBA	*Comentario bíblico adventista,* 7 tomos
CPI	*Consejos para la iglesia*
CS	*El conflicto de los siglos*
CV	*Conflicto y valor*
DTG	*El Deseado de todas las gentes*
Ed	*La educación*
ELC	*En los lugares celestiales*
EUD	*Eventos de los últimos días*
FE	*Fundamentals of Christian Education*
FV	*La fe por la cual vivo*
HAp	*Los hechos de los apóstoles*
MC	*El ministerio de curación*
MR	*Manuscript Releases,* 21 tomos
MS	*Mensajes selectos,* 3 tomos
NVI	*La Biblia, Nueva Versión Internacional*
OE	*Obreros evangélicos*
PE	*Primeros escritos*
PVGM	*Palabras de vida del gran Maestro*
R&H	*Review and Herald* [*Revista Adventista* en ingles]
RJ	*Reflejemos a Jesús*
VM	*La Biblia, Versión Moderna*

Lección 1: Para el 6 de julio de 2013

REAVIVAMIENTO: **NUESTRA MAYOR NECESIDAD**

Sábado 29 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 3:14-21; Hebreos 12:7-11; Mateo 25:1-13; Zacarías 3:1-5; Cantares 5:2-5.

PARA MEMORIZAR:
"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apoc. 3:20).

LAODICEA ES LA ÚLTIMA de las siete iglesias del Apocalipsis. El nombre significa "un pueblo juzgado". Es un símbolo adecuado para el pueblo de Dios de los últimos días.

Laodicea estaba ubicada en un amplio valle en el sudoeste de Turquía. Era una capital financiera importante, una meca de la moda, y un centro educativo y médico. Sus habitantes eran independientes, con confianza propia, y ricos.

Sin embargo, el recurso natural que le faltaba a la ciudad era el agua. Esta era conducida por medio de acueductos de un manantial termal a unos ocho kilómetros de la ciudad. Cuando llegaba a Laodicea, estaba tibia. Jesús usó este símbolo para representar la condición tibia de su iglesia de los últimos días, descrita como llena de confianza propia, complaciente, apática y espiritualmente indiferente. Es una iglesia que perdió su pasión; necesita un reavivamiento espiritual.

Sin embargo, el mensaje a Laodicea está lleno de esperanza. Cristo habla a su pueblo con amor, ofreciendo satisfacer la necesidad de su corazón y reavivar sus anhelos espirituales más profundos.

ESPERANZA PARA LOS TIBIOS LAODICENSES

Jesús se dirige a cada una de las siete iglesias, en Apocalipsis 2 y 3, con un título de sí mismo adecuado para su condición espiritual. Los títulos que usa en su mensaje a la iglesia de Laodicea resuenan con la seguridad de una renovación espiritual para todos los que aceptan su llamado.

Lee los pasajes bíblicos que se indican (Apoc. 3:14, 15; 2 Cor. 1:20; Juan 3:10, 11; Col. 1:13-17). ¿Por qué crees que Jesús usó los títulos "Amén", "el testigo fiel y verdadero" y "el principio de la creación de Dios" al dirigirse a la iglesia de Laodicea?

En Apocalipsis 3:14, la palabra griega para "principio" es *arjé*. Puede significar "principio", refiriéndose al iniciador del evento o la acción. En este contexto, *arjé* se refiere a Jesús como el Iniciador, o la primera causa de toda la creación. Es decir, él es el Creador (Juan 1:1-3; Efe. 3:8, 9).

Esto es muy significativo. Jesús, el que habló, y los mundos llegaron a existir; el que creó la Tierra; el que habló, y existió la vida; este mismo Jesús da esperanza a Laodicea. El Creador todopoderoso puede crear vida nueva. Puede recrear nuevos anhelos espirituales en nuestros corazones. Puede transformar nuestras vidas espirituales.

Lee 2 Corintios 5:17 y Gálatas 6:14 y 15. ¿Qué significan estos textos para ti, personalmente?

¿Por qué el mensaje a Laodicea es un mensaje de esperanza? ¿Qué tiene de animadora la introducción a este mensaje de fuerte reprensión? ¿Con cuál de los tres títulos de Jesús te identificas mejor personalmente, y por qué?

UNA REPRENSIÓN AMANTE

Lee Apocalipsis 3:15 y 16. ¿Por qué hace Jesús una reprensión tan fuerte a la iglesia de Laodicea? ¿Qué significa ser tibio? ¿Qué otras palabras podría haber usado Jesús en lugar de "tibio"?

Comentando Apocalipsis 3:15 y 16, Elena de White afirma: "El mensaje a la iglesia de Laodicea se aplica más decididamente a aquellos cuya experiencia religiosa es insípida, que no dan un decidido testimonio a favor de la verdad" (*CBA* 7:973). Esta es una declaración cautivadora. Una experiencia religiosa insípida es una que no tiene vida. Tiene la cáscara del cristianismo, pero le falta la sustancia. Tiene la forma exterior pero le falta el poder vivo. Los laodicenses no son herejes ni fanáticos apasionados; sencillamente, son espiritualmente indiferentes. Los laodicenses parecen ser buenas personas morales. Tienen lo que Pablo llama "apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella" (2 Tim. 3:5). Jesús habla de personas religiosas de sus días que "de labios me honran; mas su corazón está lejos de mí" (Mat. 15:8).

Lee Hebreos 12:7 al 11; Job 5:17 al 19; Salmo 94:12; y Proverbios 29:15 y 17, y describe el propósito de Dios con sus reprensiones.

Nuestro Señor ama demasiado a su pueblo para permitirle ir fácilmente a la perdición. Hará todo lo posible para reanimar una llama espiritual en su corazón. Su fuerte reprensión se debe a un amor más fuerte. Su corrección se debe solo a su anhelo de sanarnos. El profeta Oseas repite este sentimiento con su llamado al arrepentimiento: "Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará" (Ose. 6:1).

¿Usó Dios alguna vez experiencias dolorosas y aun desconcertantes para humillarte y atraerte más cerca de él? ¿Qué aprendiste de estas experiencias que, idealmente, te asegura que no pasarás por ellas otra vez?

PERCEPCIÓN Y REALIDAD

Hay una brecha entre lo que Laodicea dice y lo que hace. Hay una brecha aun mayor entre la experiencia espiritual que Laodicea cree que tiene y lo que realmente *tiene*.

Lee Apocalipsis 3:17. ¿Cuál es la evaluación que Laodicea hace de sí misma? ¿Cuál es la evaluación de Dios? ¿Cómo crees que la gente puede estar tan ciega a su verdadera condición espiritual? ¿De qué maneras podríamos nosotros ser ciegos con respecto a nuestra propia condición espiritual?

Uno de los engaños fatales de Satanás es cegarnos a la realidad de nuestras necesidades espirituales. Algunos de los líderes religiosos de los días de Jesús estaban ciegos a su propia pobreza espiritual. Eran miembros que leían la Biblia, guardaban el sábado, devolvían el diezmo y esperaban la venida del Mesías. No obstante, muchos estaban en la oscuridad con respecto al tipo de reino espiritual que él presentaría. Jesús los llamó "guías ciegos" (Mat. 23:24). Pablo escribe a la iglesia de Corinto acerca de quienes "el dios de este siglo cegó el entendimiento" (2 Cor. 4:4). Por esto, Jesús dijo que él vino para dar "vista a los ciegos" (Luc. 4:18). Jesús restaurará la visión espiritual que hemos perdido, si se lo permitimos. Cada vez que Jesús abría ojos ciegos en el Nuevo Testamento, estaba revelando su deseo de abrir los ojos de nuestras mentes para permitirnos ver claramente.

Lee Mateo 25:1 al 13. ¿Qué semejanzas hay entre las vírgenes insensatas y los miembros de la iglesia de Laodicea?

¿En qué formas puedes mantenerte espiritualmente alerta? ¿Por qué crees que es tan fácil llegar a ser espiritualmente indiferente? ¿Cuáles son algunas maneras de contrarrestar la apatía religiosa?

EL REMEDIO DIVINO

Hay esperanza para Laodicea, así como hay esperanza para todos los que están afligidos con apatía e indiferencia espirituales. Nuestro Señor tiene el remedio divino. El hecho de que Dios hable a su iglesia muestra que existe esperanza para ella, *si su pueblo acepta y sigue su consejo.*

Reflexiona sobre el consejo de Jesús en Apocalipsis 3:18 y 19. ¿Qué quiere decir Jesús cuando habla de "oro refinado en fuego", de estar vestido de "vestiduras blancas" y de tener los ojos ungidos con "colirio"? (Ver también 1 Ped. 1:7; Zac. 3:1-5; Apoc. 19:7-9; Efe. 4:30.)

"Jesús va de puerta en puerta, parándose frente a cada templo del alma, proclamando: 'Estoy a la puerta, y llamo'. Como un mercader celestial, abre sus tesoros y exclama: 'Compra de mí oro afinado en fuego, para que seas rico; y ropas blancas, para que puedas vestirte, y que no se vea la vergüenza de tu desnudez'. El oro que ofrece no tiene mezcla, es más precioso que el oro de Ofir; porque es la fe y el amor.

"La ropa blanca que él invita a que el alma vista es su propio manto de justicia, y el aceite para ungir es el aceite de su gracia, que dará visión espiritual al alma que está enceguecida y en la oscuridad, para que pueda distinguir entre la operación del Espíritu de Dios y la del espíritu del enemigo. Abran las puertas, dice el gran Mercader, el poseedor de riquezas espirituales, y realicen sus compras conmigo. Soy yo, vuestro Redentor, que les aconseja comprar de mí".–Elena de White, *R&H,* agosto 6 de 1894.

Elena de White cita Apocalipsis 3:20, diciendo de Jesús: "He aquí, estoy a la puerta y llamo". Jesús llama; él no rompe la puerta y entra a la fuerza. Lo que esto significa, en definitiva, es que no importa lo que Dios esté dispuesto a hacer por nosotros, nosotros tenemos que elegir dejarlo entrar. Pregúntate: "¿Cuánto me resisto a abrirle la puerta?" Y, si te resistes, pregúntate: "¿Por qué?" ¿Qué te retiene? ¿Qué pecado, qué indulgencia, que no quieres soltar, o qué es lo que te resulta tan *difícil* de abandonar?

UN AMOR INCONMOVIBLE

Compara Apocalipsis 3:20 con Cantares 5:2 al 5. ¿Qué semejanzas encuentras en ellos? ¿Qué te revelan estos pasajes acerca del amor de Dios?

La cena en el Oriente Medio era y todavía es sumamente importante. Cuando se terminó el trabajo del día y los hombres regresan de los campos para la cena, la familia entera se reúne alrededor de la mesa. En la mayoría de los casos, la familia extendida vive junta. A menudo las personas que se reúnen para cenar son muchas. Los abuelos, los hermanos y las hermanas, los tíos y las tías, los sobrinos y los primos, los adultos y los niños están presentes. En esta gran reunión después de un duro día de trabajo, se cuentan historias, se comparten experiencias y se dan consejos. Es un tiempo de compañerismo. Es un tiempo de calidez y de intimidad familiar. Jesús anhela tener ese compañerismo también con nosotros.

¿De qué modo la promesa de Cristo en Apocalipsis 3:21 revela su gran anhelo para cada uno de nosotros?

El Apocalipsis menciona el Trono de Dios 37 veces. Esto sucede más que en cualquier otro libro de la Biblia. En el Trono de Dios, nos unimos con los coros celestiales y alegremente proclamamos: "El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza" (Apoc. 5:12). Él promete que podemos participar en esta gran escena festiva de gozo una vez que la larga tragedia del pecado termine.

Cristo usa su mayor motivación para su pueblo indiferente del tiempo del fin. Su amor ha provisto la eternidad para nosotros. Tenemos sangre real que fluye por nuestras venas. Somos hijos e hijas del Rey del universo. Podemos reinar con él, sentados sobre su Trono para siempre. La mayor motivación para despertarnos del sueño espiritual es el amor inagotable de Jesús, porque él anhela pasar toda la eternidad con nosotros. Si eso no es suficiente para sacudirnos del letargo espiritual, ¿qué puede hacerlo? Si eso no es suficiente para llevarnos a arrodillarnos, buscando un reavivamiento, ¿qué puede lograrlo?

> Cristo anhela tener compañerismo con nosotros. ¿Cuánto quieres tú estar en compañerismo con él? La respuesta es sencilla. ¿Cuánto tiempo pasas en oración y compañerismo con el Señor? ¿Qué te dice tu respuesta y, tal vez, cuán tibio eres?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "Un reavivamiento y una reforma deben ocurrir bajo la ministración del Espíritu Santo. El reavivamiento y la reforma son dos cosas diferentes. El reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, un despertar de los poderes de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. La reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y las teorías, los hábitos y las prácticas. La reforma no producirá el buen fruto de la justicia a menos que esté conectada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de hacer la obra señalada, y al hacer esta obra deben estar unidos".–Elena de White, *R&H,* 25 de febrero de 1902. "El consejo del Testigo Fiel está lleno de ánimo y valor. Las iglesias todavía pueden obtener el oro de la verdad, la fe y el amor, y ser ricos con tesoros celestiales. Compra de mí 'oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez'. Las vestiduras blancas son la justicia de Cristo, que puede ser introducida en el carácter. La pureza de corazón, la pureza de los motivos, caracterizarán a todos los que lavan su ropa, y la emblanquecen con la sangre del Cordero".–Elena de White, *R&H,* 24 de julio de 1888.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué tiene de peligroso el ser tibios? ¿Por qué puede llevarnos muy fácilmente al autoengaño espiritual?

2. ¿Por qué algunos cristianos parecen tan radiantes, y otros tan indiferentes? ¿Es un asunto de tipos de personalidad diferentes o hay algo más profundo en ello? Si es así, ¿qué es?

3. Analiza con tu clase diferentes maneras en las que pueden evitar llegar a ser espiritualmente indiferentes. ¿Cómo podemos mantener nuestra experiencia espiritual vibrante y creciente? ¿Cuáles son las cosas que podemos hacer como cuerpo de la iglesia, en conjunto, para protegernos de llegar a ser "tibios"?

4. ¿Por qué crees que Dios preferiría que seamos "fríos" y no "tibios"? ¿Por qué ser tibios no es mejor que ser sencillamente fríos? Indicio: ¿Qué es más cómodo: ser tibio o ser frío?

Lección 2: Para el 13 de julio de 2013

LA ORACIÓN: **EL CORAZÓN DEL REAVIVAMIENTO**

Sábado 6 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Hechos 1:4, 8, 14; Marcos 1:35; Lucas 5:16; Mateo 18:19, 20; 2 Corintios 10:3-5; Salmo 50:23.

PARA MEMORIZAR:
"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?" (Mat. 7:11).

DIOS SE MUEVE CON PODER cuando su pueblo ora. Alfred Lord Tennyson estaba en lo cierto cuando dijo: "Más cosas se realizan con la oración de lo que este mundo sueña". Los grandes reavivamientos descritos en todas las Escrituras estuvieron saturados de oración. El Antiguo Testamento registra la intercesión de los patriarcas y los profetas mientras procuraban lograr un reavivamiento. Moisés, David y Daniel suplicaron poder del Todopoderoso. El libro de los Hechos revela que los creyentes del Nuevo Testamento imploraron sobre sus rodillas el derramamiento del Espíritu Santo.

La vida de oración de Jesús revela una dependencia constante de su Padre celestial. Los evangelios nos dan vislumbres de la fuente de su poder espiritual. Sobre sus rodillas, solo con el Padre, el Salvador recibió su mayor fortaleza.

"Solo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento" (*MS* 1:141). En la lección de esta semana, exploraremos el lugar que tuvo la oración en algunos de los grandes reavivamientos de la Biblia.

LA ORACIÓN Y EL REAVIVAMIENTO EN HECHOS

Los creyentes mencionados en Hechos estaban llenos de poder de lo Alto. El Espíritu Santo se derramó de una manera notable. Tocaba los corazones, cambiaba las vidas. El evangelio penetró en los lugares más difíciles, y miles se convirtieron. En Hechos 2, tres mil personas se añadieron a la iglesia (Hech. 2:41). Hechos 4:4 registra que el número solamente de los hombres que creyeron "era como cinco mil". Aun muchos de los dirigentes religiosos que se opusieron a Jesús durante su vida "obedecían a la fe" (Hech. 6:7). La historia de este crecimiento fenomenal continúa en Hechos 9, donde dice que las iglesias "se acrecentaban" "por toda Judea, Galilea y Samaria" (Hech. 9:31). En Hechos 10 al 12, se relata que el evangelio pasó por sobre los límites culturales y geográficos. El centurión romano y el tesorero de la reina de Etiopía se bautizaron. Hechos 1 dice que unos 120 creyentes se reunieron en el aposento alto (Hech. 1:13, 15). Las mejores estimaciones arrojan que para el fin del siglo I había por lo menos un millón de cristianos en el Imperio Romano. Esto es un crecimiento notable según cualquier norma.

¿Cuál fue su secreto?

Lee los siguientes textos. ¿Cuál fue la razón principal del crecimiento de la iglesia del Nuevo Testamento? Hech. 1:4, 8, 14; 2:42; 4:31, 33; 6:3, 4.

El pastor R. A. Torrey fue un poderoso predicador de reavivamientos a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Dirigió reuniones de reavivamiento en Gran Bretaña de 1903 a 1905, y por toda América del Norte en 1906 y 1907. Lamentando lo ocupados que estaban los cristianos, declaró: "Estamos demasiado ocupados para orar, y así estamos demasiado ocupados para tener poder. Tenemos mucha actividad, pero logramos poco; muchos cultos y pocas conversiones, mucha maquinaria y pocos resultados".

¿Estás demasiado ocupado como para orar? ¿Quién puede identificarse con esto? ¿Cómo puedes ir más lentamente como para tomarte el tiempo que necesitas para orar? Piensa en todas las excusas que tienes para postergarlo, las razones que das para hacer otras cosas. Al fin y al cabo, ¿qué pierdes por no tomarte el tiempo suficiente para orar?

LA VIDA DE ORACIÓN DE JESÚS

Compara los siguientes textos: Marcos 1:35; Lucas 5:16 y 9:18. ¿Qué tres cosas específicas revelan estos pasajes acerca de la vida de oración de Jesús?

_____

_____

_____

_____

"Cristo estaba continuamente recibiendo del Padre, para poder comunicárnoslo a nosotros. 'La palabra que oís', dijo, 'no es mía, sino del Padre que me envió'. 'El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir'. No para sí mismo, sino para otros, él vivió, y pensó y oró. De las horas que pasaba con Dios salía, mañana tras mañana, para llevar la luz del Cielo a los hombres. Diariamente recibía un nuevo bautismo del Espíritu Santo. En las tempranas horas del nuevo día, el Señor lo despertaba de su somnolencia, y su alma y sus labios eran ungidos con gracia para impartirla a los demás".–Elena de White, *R&H*, 11 de agosto de 1910.

Examina los pasajes indicados abajo. Identifica, en cada uno, las cosas por las que Jesús oró. ¿De qué modo revelan las oraciones de Jesús, sus preocupaciones más importantes? ¿Cuál es el componente más distintivo de cada una de las oraciones de Jesús?

Juan 17:20 al 24 _____

Luc. 22:31 y 32 _____

Mat. 26:36 al 44 _____

La oración fue vital en la vida de Jesús. Era su línea de comunicación con el Padre. Diariamente, el Salvador renovaba su relación con su Padre mediante la oración. Su vida de oración le daba el valor y la fortaleza para afrontar las tentaciones del enemigo. Salía de las sesiones de oración con el profundo compromiso de hacer la voluntad del Padre. Ellas le proveían de frescura y poder espirituales. En una de las ocasiones en que Jesús oró, Lucas añade: "Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente" (Luc. 9:29). Jesús experimentaba una vivencia espiritual refrescante y una relación renovada con el Padre por medio de su vida de oración.

Reflexiona sobre las ocasiones específicas en que Dios respondió tus oraciones. ¿De qué modo el recordar y reflexionar sobre estas experiencias profundiza hoy tu vida de oración?

ORANDO JUNTOS

Aunque Jesús pasaba a menudo tiempo en oración él solo, hay muchas ocasiones en las que animó a sus discípulos más cercanos a orar con él. Pedro, Santiago y Juan acompañaron a Jesús al monte de la transfiguración (Mat. 17:1, 2). Los instó a unirse con él en oración en el Getsemaní (Luc. 22:39-46). Hay poder poco común al estar unidos en oración.

Analiza con cuidado Mateo 18:19 y 20. Resume la declaración de Jesús sobre el unirse en oración.

"Se hace la promesa con la condición de que el pueblo de Dios se una en oración a Dios, y en respuesta a estas oraciones puede esperarse un poder más grande que el que viene en respuesta a las oraciones privadas. El poder dado será proporcional a la unidad de los miembros, y de su amor a Dios y del uno al otro".–Elena de White, *The Central Advance*, 25 de febrero de 1903.

Juan Bunyan comentó una vez: "Puedes hacer más que orar después de que has orado, pero no puedes hacer más que orar hasta que hayas orado".

Al entrar en una intercesión ferviente y de todo corazón, el Espíritu Santo obra con poder de maneras milagrosas por medio de las oraciones que hacemos unidos.

Lee Hechos 12:1 al 16. ¿Cuál era la situación de Pedro? ¿Cuál fue la actitud de la iglesia? ¿Qué nos dice este pasaje acerca del poder que hay cuando oramos juntos?

No hay dudas de que, en este caso, Pedro fue librado milagrosamente. Fue tan intensa la experiencia que Pedro no estaba seguro de si era real, y de si él no estaba en una visión. Solo más tarde se dio cuenta de lo que había sucedido. Es importante notar que estos textos declaran dos veces que la gente estaba orando junta. Considerando las difíciles circunstancias, no es extraño. No hay duda de que debemos hacer lo mismo, especialmente cuando afrontamos desafíos como comunidad, tales como en aquella ocasión.

NUESTRA LIBERTAD

¿Te has preguntado por qué la oración es tan vital? ¿Por qué tenemos que pedir a Dios el Espíritu Santo? ¿No está él dispuesto a darnos su Espíritu?

La respuesta a estas preguntas se encuentra al comprender el respeto de Dios por nuestra libertad de elección. Él nos creó con la capacidad de hacer elecciones morales. Dios está haciendo todo lo que puede por nosotros y por medio de nosotros antes de que oremos, pero está limitado por nuestras elecciones (Sal. 78:41, 42).

En la oración, reconocemos nuestra dependencia total de Dios y le damos la libertad de intervenir en nuestras vidas. Cuanto más oramos, más reconocemos su suficiencia total. Cuando oramos, su Espíritu Santo prepara nuestros corazones para recibir más de él. Cuanto más oramos, tanto más permitimos que el Espíritu Santo "crucifique" nuestros deseos pecaminosos. En el gran conflicto, la oración le permite a Dios actuar con más poder en nuestras vidas.

Analiza 2 Corintios 10:3 al 5. ¿Cómo definirías la expresión "las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios"? ¿Cuáles son esas armas? ¿Qué clase de guerra es la que menciona Pablo, y por qué él usa esas imágenes? ¿Cómo entendemos la batalla en la que estamos involucrados?

Como adventistas, entendemos la realidad de la gran controversia entre Cristo y Satanás. Sabemos que es real y que todos estamos involucrados en ella. Solos, no tendríamos esperanza contra Satanás. La única esperanza es nuestra conexión con Jesús, y en el centro de esa conexión está nuestra vida de oración: un arma espiritual para una batalla espiritual, un arma sin la cual ninguno puede estar. Si Jesús necesitó orar, ¿cuánto más lo necesitamos nosotros?

"Nosotros también debemos destinar momentos especiales para meditar, orar y recibir refrigerio espiritual. No reconocemos debidamente el valor del poder y la eficacia de la oración. La oración y la fe harán lo que ningún poder en la Tierra podrá hacer" (*MC* 407).

¿De qué maneras has experimentado en tu vida la dura realidad de la gran controversia entre Cristo y Satanás? ¿Cómo te ayudó la oración en esta lucha? ¿Dónde estarías sin ella?

LA ORACIÓN EFECTIVA

Hay muchas maneras efectivas de orar. Algunas personas han encontrado útil arrodillarse ante Dios con su Biblia abierta. Luego leen unos pocos versículos y tienen comunión con Dios acerca de lo que estuvieron leyendo.

Los Salmos son especialmente inspiradores como temas para la oración. Trata de meditar sobre un Salmo específico durante tu tiempo de oración. Toma un versículo por vez. Léelo en voz alta, y luego habla con Dios acerca de lo que el texto te dice a ti.

Otros han encontrado que sus momentos más significativos de oración son al estar solos con Dios en algún ambiente natural tranquilo. Otros, incluso, unen el canto con la oración.

¿Qué nos enseñan acerca de la oración efectiva los siguientes textos? Sal. 34:1; 50:23; 67:3; 71:6.

Las oraciones de David estaban llenas de adoración o alabanza. Cuando meditamos acerca de la bondad de Dios y su amor incomparable, nuestros corazones rebosan de alabanza.

Lee Daniel 9:8 al 13. ¿Qué clase de oración es esta?

¿Qué otro aspecto destaca Pablo para una vida de oración efectiva? Efe. 5:20.

¿Cuál es el significado de la súplica en Efesios 6:18 y Filipenses 4:6, y por qué es un componente importante de la oración?

Aunque no queremos dar una fórmula para la oración, un bosquejo amplio podría ser el siguiente: Comenzamos con alabanza y adoración, agradeciendo a Dios por su bondad hacia nosotros. Luego confesamos nuestras faltas y limitaciones, y después agradecemos a Dios por su perdón. Concluimos con súplicas, dando a conocer a Dios nuestros pedidos, mientras procuramos tener una actitud de sumisión y confianza en su poder divino.

¿No ha sido tu vida de oración lo que podría o debería ser? ¿Qué necesitas hacer de un modo diferente? ¿Por qué no hacer esfuerzos más decididos para pasar más tiempo en oración? Puede cambiar tu vida.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "Presenta a Dios tus necesidades, gozos, tristezas, cuidados y temores. No puedes agobiarlo ni cansarlo. El que tiene contados los cabellos de tu cabeza no es indiferente a las necesidades de sus hijos. 'Porque el Señor es muy misericordioso y compasivo' (Sant. 5:11). Su amoroso corazón se conmueve por nuestras tristezas y aun por nuestra presentación de ellas. Llévale todo lo que confunda tu mente. Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la pueda soportar; él sostiene los mundos y gobierna todos los asuntos del universo. Ninguna cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña que él no la note. No hay en nuestra experiencia ningún pasaje tan oscuro que él no pueda leer, ni perplejidad tan grande que él no pueda desenredar. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos, ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escapar de los labios, sin que el Padre celestial esté al tanto de ello, sin que tome en ello un interés inmediato. Él 'sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas' (Sal. 147:3). Las relaciones entre Dios y cada alma son tan claras y plenas como si no hubiese otra alma sobre la Tierra a quien brindar su cuidado, otra alma por la cual hubiera dado a su Hijo amado" (*CC* 100).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué necesitamos orar, si Dios sabe todo? Aunque se pueden dar muchas respuestas, tal vez la más importante es que se nos ha dicho en la Biblia, una y otra vez, que oremos. Aun si no entendemos cómo actúa, los que oran con eficacia saben que funciona. Podemos tomar una medicina que ayuda a sanar el cuerpo, aun cuando no sepamos cómo actúa ese medicamento. Lo mismo pasa con la oración. ¿Qué otra razón puedes dar para la importancia de la oración, especialmente al buscar el reavivamiento y la reforma?

2. Lee con oración la cita de Elena de White que aparece en la sección del viernes. Considera todo el ánimo que hay allí, especialmente en la última línea, que se ocupa de la relación entre Dios y el suplicante que ora. ¿Qué elecciones puedes hacer, para entrar en la clase de comunión estrecha con el Señor que allí se describe?

3. En la clase, conversen sobre la realidad en tu propia comunidad eclesial. Hablen acerca de cómo el orar juntos puede ayudarlos a resolver cualquier desafío que tengan que afrontar.

Lección 3: Para el 20 de julio de 2013

LA PALABRA: **EL FUNDAMENTO DEL REAVIVAMIENTO**

Sábado 13 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Salmo 119:50, 74, 116; Hebreos 4:12; 11:3; Juan 5:39; Hebreos 4:1, 2; Hechos 20:27-32.

PARA MEMORIZAR:
"Defiende mi causa, y redímeme; vivifícame con tu palabra" (Sal. 119:154).

ASÍ COMO EL ESTUDIO SERIO de la Biblia generó movimientos de reavivamiento en el pasado, creemos que sucederá otra vez en los últimos días. El Espíritu Santo actuará sobre una generación de cristianos adventistas comprometidos que han descubierto su voluntad en su Palabra y están apasionados por proclamarlo al mundo.

Tendrán un fundamento de gracia, fortaleza y esperanza en su Palabra; habrán contemplado cara a cara los incomparables encantos de Cristo en su Palabra. De este modo, Dios honrará su compromiso derramando su Espíritu Santo en abundancia, y todo el mundo será iluminado con la gloria de los mensajes de los tres ángeles. El Espíritu Santo será derramado sin medida, y el evangelio será llevado hasta los fines de la Tierra, y Jesucristo regresará (Mat. 24:14).

En la lección de esta semana, estudiaremos el lugar de la Biblia en el reavivamiento y cómo la Palabra de Dios puede marcar una diferencia que cambie nuestras vidas, si nos entregamos con fe y obediencia a sus preceptos y verdades.

REAVIVADOS POR SU PALABRA

Lee cada uno de los versículos indicados abajo. En la primera línea, anota el pedido. En la segunda, escribe las circunstancias que impulsaron a David a hacer ese pedido.

Sal. 119:25 (pedido) _____

(circunstancias) _____

Sal. 119:107 (pedido) _____

(circunstancias) _____

Sal. 119:153, 154 (pedido) _____

(circunstancias) _____

En los Salmos, David habla acerca de las bendiciones de la Palabra en su propia vida espiritual. Lee los siguientes versículos del Salmo 119 y elige una palabra, de cada uno de ellos, que resuma mejor las bendiciones que el salmista descubrió en la Palabra. (Sal. 119:50, 74, 116, 130, 160, 169, 170.)

_____

_____

_____

_____

David encontró valor y fortaleza en la Palabra de Dios. Descubrió esperanza y conducción divina en ella. La Palabra de Dios trajo luz a su mente oscurecida (Sal. 119:130). Alimentó su hambriento corazón y sació su alma sedienta (Sal. 119:81). Cuando Saúl amenazó con matarlo, se aferró a la promesa divina de liberación (Sal. 34:4). Afligido por la culpa después de su incidente adúltero con Betsabé, se asió de la promesa de perdón de Dios (Sal. 32:1, 2). Perplejo con respecto al futuro, se aferró a la promesa de conducción de Dios (Sal. 32:8). David exclamó jubiloso: "Tu dicho me ha vivificado" (Sal. 119:50). El fundamento del reavivamiento tiene que ver con encontrar vida nueva en la Palabra de Dios.

¿Cómo puedes aprender a obtener esperanza, fortaleza, seguridad y luz de la Palabra de Dios? Es decir, ¿cómo puedes tener una experiencia más profunda con el Señor mediante el llegar a conocerlo tal como se ha revelado en la Biblia?

EL PODER CREADOR DE LA PALABRA

Lee Hebreos 4:12. El pasaje declara que la Palabra de Dios es viva, poderosa y más aguda que una espada de dos filos, que penetra hasta lo más profundo de nuestro ser. ¿De qué modo la Palabra es viva? ¿Qué significa eso?

¿De qué modo la Palabra de Dios es diferente del consejo inteligente de cualquier otro sabio maestro, pastor o consejero? ¿Qué dicen los siguientes textos acerca del poder de la Palabra de Dios? Sal. 33:6, 9; Heb. 11:3; 2 Tim. 3:16, 17.

Hay valor en un consejo humano sabio. A todos nos ha ayudado el consejo de otros. El problema es que el consejo humano no lleva consigo el poder de realizar la clase de cambio que puede producir la Palabra de Dios. Esta es un agente de cambio vivo y dinámico. El mismo poder que había en la palabra hablada de Dios en la creación está en su palabra escrita. Al aceptar los mandamientos y las promesas por fe, recibimos el poder del Espíritu Santo para realizar aquello que ordena Cristo.

"En la palabra de Dios está la energía creadora que llamó los mundos a la existencia. Esta palabra imparte poder; engendra vida. Cada orden es una promesa; aceptada por la voluntad, recibida en el alma, trae consigo la vida del Ser infinito. Transforma la naturaleza y vuelve a crear el alma a imagen de Dios" (*Ed* 126).

Una lectura superficial de la Palabra de Dios muy pocas veces produce un reavivamiento espiritual. Estudiar la Biblia para demostrar la posición que tiene uno, o para convencer a algún otro de sus errores, hace muy poco bien a nuestra propia vida espiritual. El cambio viene cuando leemos la Palabra de Dios con oración, pidiendo que el Espíritu Santo nos dé el poder de ser más semejantes a Jesús. Una transformación real ocurre cuando pedimos al Dios de la creación que nos re-cree a su imagen. El cambio se produce cuando las enseñanzas de Jesús que están en las Escrituras llegan a ser parte de nuestras vidas, y vivimos "de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mat. 4:4).

¿De qué modo ha cambiado tu vida el poder de la Palabra de Dios? ¿En qué áreas necesitas ver más de ese cambio?

JESÚS Y LA PALABRA

¿De qué modo las funciones de la Palabra de Dios y del Espíritu de Dios son similares? Lee Juan 5:39; 16:14, 15.

La Palabra de Dios y el Espíritu Santo dan testimonio de Jesús. El Espíritu nos conduce a una experiencia más profunda con Jesús por medio de su Palabra. El propósito del Espíritu Santo en el reavivamiento no es manifestarse por señales y milagros sobrenaturales, sino exaltar a Jesús por su Palabra. El bautismo del Espíritu Santo no es darnos poder para hacer milagros, sino que es el poder de Dios para transformar nuestras vidas, y de eso se trata el reavivamiento y la reforma.

La Palabra de Dios sienta las bases de todo reavivamiento genuino. Nuestra experiencia surge de comprender la Palabra de Dios. Nuestra alabanza y nuestra adoración brotan de nuestras mentes saturadas con la Palabra. Una vida transformada es el mayor testimonio de un verdadero reavivamiento.

Sentimientos de alabanza pueden acompañar al reavivamiento, pero nunca son la base del reavivamiento. Cualquier así llamado "reavivamiento" basado solamente en sentimientos o experiencias externas puede ser superficial, o engañoso. Es una ilusión de espiritualidad, no piedad genuina. Cuando el reavivamiento está basado en la Palabra de Dios, es duradero y produce una diferencia en nuestra vida y en la vida de la gente.

La historia de Jesús y los dos discípulos en el camino a Emaús revela el papel de la Biblia en el inicio de un verdadero reavivamiento. Estos seguidores de Cristo estaban confundidos, pero él "les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían" (Luc. 24:27). Repitió las profecías del Antiguo Testamento referentes al Mesías. Jesús podría haber realizado un milagro para demostrar su identidad, o haber mostrado las cicatrices en sus manos. No lo hizo. *En cambio, les dio un estudio bíblico.*

Nota lo que dijeron al reflexionar sobre lo ocurrido. "Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?" (Luc. 24:32).

¡Qué ejemplo de verdadero reavivamiento!

¿Por qué no podemos confiar en nuestros sentimientos? ¿Cómo pueden engañarnos nuestros sentimientos? ¿Qué lugar tienen nuestros sentimientos en el caminar con Dios, y qué lugar *no* tienen?

EL REAVIVAMIENTO, LA FE Y LA PALABRA

Hablando del tiempo inmediato antes de su venida, Jesús dijo: "Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?" (Luc. 18:8). Evidentemente, la fe será escasa en los últimos días.

¿Cómo podríamos definir la fe bíblica? ¿Es la fe creer que Dios nos dará todo lo que queremos? ¿Está la fe centrada en nuestros deseos? ¿Es fe pedir a Dios lo que queremos y creer que lo recibiremos solo si lo creemos lo suficiente?

Deberíamos saber las respuestas a estas preguntas retóricas, ¿verdad?

La fe, la fe verdadera, siempre está centrada en la voluntad de Dios, no en nuestros deseos. Es confiar en Dios, creer en sus promesas y actuar sobre la base de su Palabra. Nuestra fe crece al escuchar la Palabra de Dios y al ponerla en práctica (Rom. 10:17; Sant. 2:17, 18). Abrir nuestras mentes a las enseñanzas de la Palabra de Dios edifica la fe; y hacer lo que Dios dice –aun si es contrario a nuestros deseos personales– nos prepara para recibir la plenitud del poder del Espíritu.

¿Por qué algunas personas reciben poco beneficio al leer la Biblia? Heb. 4:1, 2.

Nuestra experiencia espiritual revive cuando aceptamos la Palabra de Dios y la reclamamos por la fe. Se recibe poco beneficio al leer apresuradamente la Biblia por un sentido de obligación o deber. Somos transformados al interiorizar lo que leemos, y al permitir que las enseñanzas de la Biblia moldeen nuestros pensamientos y nuestras vidas.

Compara la fe del centurión romano, del paralítico en Betesda y de los discípulos en el tormentoso Mar de Galilea (Mat. 8:8-10; Juan 5:6-9; Mat. 14:29-33). ¿Qué podemos aprender de cada uno de estos informes?

La fe no solo crece al leer meramente la Palabra de Dios o al oírla. Viene al reclamar sus promesas como nuestras y cuando creemos que lo que él dijo se aplica a nosotros personalmente. Dios ha dado a cada uno una medida de fe. Es uno de los dones del Cielo (Rom. 12:3). Cuando ejercemos la fe que ya está en nuestros corazones, no puede hacer nada más que crecer.

LA PALABRA: GUARDIANA Y SALVAGUARDIA DEL REAVIVAMIENTO

El Espíritu Santo actuó poderosamente mediante la enseñanza y la predicación del apóstol Pablo cuando estableció la iglesia cristiana en Éfeso. Esta era una ciudad de unos ciento cincuenta mil habitantes. Era considerada como el mercado de Asia. Era un enorme "bazar". Los barcos traían sus mercaderías de toda Asia, y la gente se reunía en Éfeso para comprar seda fina, joyas valiosas, especias sabrosas, alfombras tejidas a mano, exquisitos objetos de arte y comidas exóticas. También era el centro de la adoración a la diosa Diana y la sede de la futura Biblioteca de Celso, con doce mil tomos. La ciudad tenía un magnífico anfiteatro con capacidad para quince mil personas. Se usaba para grandes conciertos y presentaciones teatrales. La promiscuidad sexual era corriente. Si alguna vez hubo un lugar con poca perspectiva para que el cristianismo se arraigara, creciera y floreciera, era Éfeso.

Lee Hechos 20:27 al 32. ¿Cuál era la preocupación de Pablo sobre los creyentes en Éfeso? ¿Cuál fue su consejo a los miembros de la iglesia en Éfeso? ¿Qué lugar le asigna a la Palabra de Dios?

Lee 1 Pedro 1:22 y 23; Santiago 1:21 y 22; y 1 Juan 2:14. Resume las enseñanzas de Pedro, Santiago y Juan con respecto a la importancia de la Biblia en la vida de cada cristiano. Nota especialmente la enseñanza de los discípulos acerca del impacto de la Biblia sobre nuestra vida espiritual.

¿Qué semejanzas ves en los textos mencionados con respecto al lugar de la Palabra de Dios? ¿Por qué, entonces, debe la Palabra de Dios estar en el centro de un reavivamiento espiritual, tanto en el ámbito personal como en el corporativo?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: " '¡A la ley y al testimonio! si no hablaren conforme a esta palabra, son aquellos para quienes no ha amanecido' (Isa. 8:20, VM). Al pueblo de Dios se le indica que busque en las Sagradas Escrituras su salvaguardia contra las influencias de los falsos maestros. [...] Satanás emplea cuantos medios puede para impedir que los hombres conozcan la Biblia, cuyo claro lenguaje revela sus engaños. En ocasión de cada avivamiento de la obra de Dios, el príncipe del mal actúa con mayor energía; en la actualidad, está haciendo esfuerzos desesperados preparándose para la lucha final contra Cristo y sus discípulos. El último gran engaño se desplegará pronto ante nosotros. El Anticristo va a efectuar, ante nuestra vista, obras maravillosas. El contrahacimiento se asemejará tanto a la realidad que será imposible distinguirlo sin el auxilio de las Santas Escrituras. Ellas son las que deben atestiguar a favor o en contra de toda declaración, de todo milagro.

"Se hará oposición y se ridiculizará a los que traten de obedecer todos los mandamientos de Dios. [...] Para poder soportar la prueba que les espera, deben comprender la voluntad de Dios tal cual está revelada en su Palabra, pues no pueden honrarlo sino en la medida del conocimiento que tengan de su carácter, gobierno y propósitos divinos, y en la medida en que obren conforme a las luces que les hayan sido concedidas. Solo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto" (*CS* 651).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Lee con cuidado las citas transcritas más arriba. ¿Qué lugar le dan ellas a la Palabra de Dios, especialmente en el contexto de los últimos días y los engaños finales? Medita en las implicaciones de esta línea: "El contrahacimiento se asemejará tanto a la realidad que será imposible distinguirlo sin el auxilio de las Santas Escrituras". ¿Qué nos dice esto acerca de cuán cuidadosos debemos ser al juzgar la verdad basados solo en la experiencia personal o en lo que sentimos?

2. Durante la semana leímos Santiago 1:22, donde se nos dice que seamos "hacedores de la palabra". ¿Qué significa eso, y por qué es esencial para nosotros, si hemos de tener algún tipo de reavivamiento espiritual verdadero en nuestras vidas? ¿Por qué leer de la fe, hablar de ella y de sus enseñanzas, es mucho más fácil que vivirla? Piensa durante la semana: ¿en qué medida soy "hacedor de la palabra"?

Lección 4: Para el 27 de julio de 2013

TESTIMONIO Y SERVICIO: **FRUTOS DEL REAVIVAMIENTO**

Sábado 20 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 28:19, 20; Juan 20:21; Hechos 2; Hechos 22:1-14; Juan 6:1-11; Hechos 8:26-38.

PARA MEMORIZAR:
"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1:8).

EL PROPÓSITO DEL REAVIVAMIENTO es sentir tanto amor por Jesús que anhelemos compartirlo. En un reavivamiento genuino, nuestros corazones se llenan de bondad, compasión, perdón, y del poder de Dios. Quedamos tan felices por su amor y cambiados por su gracia que no podemos guardar silencio.

En contraste, un "reavivamiento" que se concentra en "solo la experiencia espiritual" de uno no alcanza el blanco. Si hay una actitud crítica hacia los que no llegan a nuestra "norma de santidad", el tal reavivamiento no es inspirado por el Cielo. Si el énfasis del reavivamiento es solo cambiar la conducta externa en vez de los corazones, algo anda mal.

Los corazones cambiados llevan a una conducta cambiada. Un reavivamiento genuino no se centra en sí mismo o en la autosuficiencia o la autoexaltación, sino en una preocupación abnegada por otros. Cuando nuestros corazones están renovados por la gracia de Dios, anhelamos bendecir y servir a los necesitados. Todo reavivamiento genuino enfatiza la misión y el servicio.

LA COMISIÓN Y LA PROMESA DE JESÚS AL PARTIR

Cristo no estableció a la iglesia para que sencillamente se cuidara a sí misma. Las palabras de despedida de Jesús se concentraron en la misión de la iglesia. La intención de Cristo es que su iglesia mire más allá de sí misma. La estableció para compartir la luz de su amor y el mensaje de su salvación con el mundo.

Lee y resume los siguientes textos. ¿Cómo revela cada pasaje el deseo de Jesús para su iglesia?

Mat. 28:19, 20 _____

Mar. 16:15 _____

Luc. 24:45-49 _____

Juan 20:21 _____

Una vez que Cristo ascendió al cielo, su iglesia había de ser la manifestación visible al mundo de su amor y su gracia. Los discípulos tenían una misión. Tenían un mensaje que compartir. Tenían una tarea que completar. Habían de continuar la obra que él comenzó.

"La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el evangelio al mundo. Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo; y mediante la iglesia se manifestará con el tiempo, aun a 'los principados y potestades en los lugares celestiales' (Efe. 3:10), el despliegue final y pleno del amor de Dios" (*HAp* 9).

La preocupación del corazón de Jesús es la salvación de la raza humana. El apóstol Pablo escribió a su joven amigo Timoteo que el deseo del Salvador es que "todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Tim. 2:4). El apóstol Pedro añade que el Señor es "paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Ped. 3:9).

¿Qué hay en tu vida que muestra tu interés en alcanzar a otros? ¿Hay realmente algo que lo muestre? ¿Qué te dice tu respuesta acerca de ti mismo y de tus prioridades?

RECIBIR LA PROMESA

La misión de compartir su amor y su verdad con todo el mundo debe haberles parecido abrumadora a esos pocos discípulos. El desafío era enorme; la tarea, inmensa. Su realización en el espacio de su vida les habrá parecido imposible (como puede parecernos a nosotros). Se estima que la población del Imperio Romano en el siglo I era de unos 180 millones. En el aposento alto se reunieron, en el día de Pentecostés, 120 creyentes, lo que da una proporción de casi un cristiano por cada millón y medio de habitantes. Desde un punto de vista humano, el mandato de predicar el evangelio al mundo parecía impensable.

Lee Hechos 2. ¿Cuáles fueron los resultados del derramamiento del Espíritu Santo en la misión de la iglesia primitiva?

El resultado fue asombroso: una explosión de crecimiento. Se convirtieron decenas de miles. El mensaje del amor de Jesús fue llevado a los rincones más lejanos del Imperio.

Plinio el Joven, gobernador romano de Bitinia (costa norte de Turquía), escribió al emperador Trajano alrededor del año 110 d. C. Describió las tareas que realizaba para encontrar y ejecutar a los cristianos: "Muchos de toda edad, de toda clase social, aun de ambos sexos, son traídos a juicio. No solo han invadido las ciudades sino también las aldeas y aun las áreas rurales con la infección de esta superstición" (*Christianity*).

Esta cita revela que, en unas pocas décadas, el cristianismo había invadido casi cada nivel de la sociedad, aun en las provincias remotas.

Noventa años más tarde, alrededor del año 200 d.C., Tertuliano, un abogado romano convertido al cristianismo, escribió una carta desafiante a los magistrados romanos defendiendo el cristianismo. Se jactaba de que "casi todos los ciudadanos de todas las ciudades son cristianos".

La historia descrita en Hechos es la de una iglesia reavivada, comprometida a testificar para su Señor. El reavivamiento espiritual siempre conduce a una testificación apasionada. Compartir es el resultado natural de una vida transformada. Jesús dijo a sus discípulos: "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres" (Mat. 4:19). Cuanto más de cerca sigamos a Jesús, más nos interesaremos en lo que a él le interesa. Si tenemos poco interés en compartir su amor con otros, puede ser porque estamos siguiéndolo a la distancia, y necesitamos un reavivamiento personal.

EL PODER DEL TESTIMONIO PERSONAL

Los ritos religiosos tienen poco poder para cambiar vidas. El formalismo religioso deja a la gente vacía espiritualmente. La doctrina sola no transforma corazones. El poder de la testificación del Nuevo Testamento está arraigado en vidas cambiadas en forma genuina por el evangelio. Los discípulos no estaban actuando como en un teatro, ni hacían solo los ademanes. No tenían una forma de espiritualidad artificial. Un encuentro con el Cristo viviente los había transformado, y no podían quedar callados por más tiempo.

¿Qué hilo común corre por las experiencias de Pablo y de Juan que los hizo testigos tan poderosos? Hech. 22:1-14; Fil. 3:1-7; 1 Juan 1:1-4.

En Pentecostés, los discípulos eran personas cambiadas. Algo les había sucedido *a ellos*, de modo que el Espíritu pudo hacer algo *por medio de ellos*. El Espíritu Santo había hecho algo *por ellos* de modo que podía hacer algo *con ellos*. El Espíritu rebalsaba de sus vidas para refrescar las de otros.

Jesús lo dijo de este modo: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (Juan 7:38). La raíz de la palabra para "creer" es *pístis*. Significa mucho más que una creencia superficial o un mero asentimiento intelectual. Es una creencia sólida como una roca y confiada. Es una fe dinámica en Cristo que transforma la vida, pues él derramó su vida en la cruz por los pecados de la humanidad. Jesús estaba diciendo que, cuando su amor satisface nuestra sed espiritual, ese amor brota de nuestros corazones hacia quienes nos rodean.

"Nuestra confesión de su fidelidad es el factor escogido por el Cielo para revelar a Cristo al mundo. Debemos reconocer su gracia como fue dada a conocer por los santos de antaño; pero lo que será más eficaz es el testimonio de nuestra propia experiencia. Somos testigos de Dios mientras revelamos en nosotros mismos la obra de un poder divino" (*DTG* 313).

El testimonio más poderoso es el de un cristiano que conoce a Jesús personalmente. No hay sustituto para el testimonio que surge naturalmente de un corazón sumergido en el amor de Jesús.

¿Qué clase de testimonio personal tienes que habla de lo que Dios ha hecho por ti? ¿Cómo puedes aprender a compartirlo mejor con otros?

UNA FE QUE TESTIFICA ES UNA FE CRECIENTE

La actividad es una ley de la vida. Para estar sanos, nuestros cuerpos necesitan ejercicio persistente. Cada órgano, músculo y tejido es fortalecido y vigorizado por medio del ejercicio. Cuando descuidamos el ejercicio, nuestro sistema inmune queda comprometido, y quedamos más susceptibles a las enfermedades.

Algo parecido nos sucede espiritualmente cuando no ejercitamos nuestra fe por medio de la testificación. Las palabras de Jesús: "más bienaventurado es dar que recibir" (Hech. 20:35), se realizan en nuestras propias vidas espirituales. Cuando compartimos la Palabra de Dios con otros, crecemos espiritualmente. Cuanto más amamos a Jesús, tanto más desearemos testificar de ese amor. Cuanto más testificamos de su amor, tanto más lo amaremos. Compartir nuestra fe fortalece nuestra fe.

¿Qué nos enseña el milagro de Jesús de la multiplicación de los panes y los peces acerca de compartir nuestra fe? Juan 6:1-11.

Cuanto más damos de nuestra fe, tanto más se multiplica. Esta ley de la multiplicación es un principio divino de la vida espiritual. Das, y creces; o retienes, y te marchitas. Jesús aumenta nuestra fe cuando la compartimos con otros, aun si nuestra fe es bastante pequeña. Al compartir a Jesús (el Pan de vida) con las personas espiritualmente hambrientas que nos rodean, se multiplica en nuestras manos, y terminamos con más fe que cuando comenzamos.

Cuando Jesús comenzó, tenía cinco panes y dos peces. Después de que cinco mil personas estuvieron completamente satisfechas con su comida ese día, le quedó a Jesús más que cuando comenzó. Sobraron doce cestas.

Las instrucciones de Jesús a su iglesia del Nuevo Testamento son demasiado claras para comprenderlas mal. Declaró: "De gracia recibisteis, dad de gracia" (Mat. 10:8). La testificación es la suave brisa que aviva las chispas del reavivamiento hasta que sean llamas pentecostales. Cuando la testificación y el servicio no acompañan a un reavivamiento de la oración y el estudio de la Biblia, las llamas del reavivamiento se extinguen, y las brasas pronto se enfrían.

Es cierto. Cuanto más testificamos, tanto más crece nuestra fe. ¿Cuál ha sido tu experiencia con esta verdad espiritual vital?

REAVIVAMIENTO, TESTIFICACIÓN E INTERVENCIÓN DIVINA

La emocionante historia del rápido crecimiento del cristianismo del Nuevo Testamento en Hechos es la historia de una iglesia reavivada, que testifica del amor de Jesús. Es la historia de una iglesia que regularmente experimentaba la intervención divina. La testificación era un modo de vida para esos primeros creyentes.

"Y día tras día, en el templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas nuevas de que Jesús es el Mesías" (Hech. 5:42, NVI). La persecución incluso favoreció la causa del evangelio. Cuando la persecución esparció a los miembros de la iglesia de Jerusalén, "iban por todas partes anunciando el evangelio" (Hech. 8:4).

Uno de los ejemplos más notables de intervención divina en Hechos es la historia de Felipe y un oficial del gobierno etíope.

Lee la historia de Felipe, quien instruye al Etíope, y su respuesta, en Hechos 8:26 al 38. ¿Qué podemos aprender de esta historia acerca del reavivamiento y la testificación?

"Un ángel envió a Felipe a uno que anhelaba luz y estaba dispuesto a recibir el evangelio. Hoy también los ángeles guiarán los pasos de aquellos obreros que consientan en que el Espíritu Santo santifique sus lenguas, y refine y ennoblezca sus corazones. El ángel enviado a Felipe podría haber efectuado por sí mismo la obra a favor del etíope, pero Dios no obra así. Su plan es que los hombres trabajen en beneficio de su prójimo" (*HAp* 91).

Hay tres elementos esenciales en el reavivamiento, y son la oración, el estudio de la Palabra de Dios y la testificación. Cuando el pueblo de Dios lo busca en intercesión ferviente y de todo corazón, y cuando satura su mente con las verdades de su Palabra, y cuando apasionadamente testifica de su amor y su verdad a otros, Dios interviene divinamente y abre puertas inusuales para la proclamación de la verdad.

Sé honesto contigo mismo: ¿Qué haces cuando vienen las oportunidades para testificar? ¿Testificas o encuentras algunas excusas para no hacerlo? ¿Qué te dice tu respuesta acerca de tu propia necesidad de reavivamiento y reforma?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "En su sabiduría, el Señor pone a los que buscan la verdad en relación con semejantes suyos que conocen la verdad. Es plan del Cielo que los que han recibido la luz la impartan a los que están todavía en las tinieblas. La humanidad, al extraer eficiencia de la gran Fuente de la sabiduría, se convierte en instrumento, en agente activo, por medio del cual el Evangelio ejerce su poder transformador sobre la mente y el corazón" (*HAp* 110, 111).

"Dios podría haber alcanzado su objeto de salvar a los pecadores sin nuestra ayuda; pero, a fin de que podamos desarrollar un carácter como el de Cristo, debemos participar en su obra. A fin de entrar en su gozo –el gozo de ver almas redimidas por su sacrificio–, debemos participar de sus labores en favor de su redención" (*DTG* 116).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cuál es la idea principal de la lección de esta semana? ¿Hay cambios que Dios te está pidiendo que hagas en tu vida? ¿Necesitan reajustarse tus prioridades de algún modo? ¿Qué acciones podría Dios invitarte a realizar?

2. Medita en la sorprendente verdad espiritual de que cuanto más testificamos de nuestra fe tanto más crece nuestra fe. ¿Por qué crees que esto es cierto? ¿Por qué este principio es tan lógico?

3. ¿Cuán a menudo testificas de tu Jesús? Si no es muy seguido, pregúntate: *¿Por qué no*? ¿Tienes miedo del rechazo? Si es así, piensa acerca de Jesús y cuán a menudo él fue rechazado. Si el rechazo no lo detuvo, tampoco debería detenernos. ¿O tal vez no testificas porque no estás seguro de qué decir? Si es así, ¿qué te dice eso acerca de tu necesidad de caminar más de cerca con tu Señor?

4. Durante la semana, hablamos un poco acerca de cómo los rituales religiosos solos no pueden producir cambios de corazón. Esto es muy cierto. Al mismo tiempo, ¿cuál es el lugar de los ritos y las tradiciones en tu fe y en tu iglesia? ¿De qué maneras pueden los rituales y las tradiciones ser de valor en el reavivamiento y la reforma?

5. ¿Por qué obtenemos tanta satisfacción al ser usados por Dios para alcanzar almas para él?

Lección 5: Para el 3 de agosto de 2013

OBEDIENCIA: **EL FRUTO DEL REAVIVAMIENTO**

Sábado 27 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 26:69-74; Hechos 5:28-32; 6:3-10; 9:1-9; Filipenses 2:5-8.

PARA MEMORIZAR:

"Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Cor. 10:4, 5).

UNA ILUSTRACIÓN DEL IMPACTO del reavivamiento en la vida diaria se puede ver en el Reavivamiento Galés de 1904. Evan Roberts y algunos de sus amigos comenzaron a orar fervientemente por el derramamiento del Espíritu Santo. Intercedieron, estudiaron las Escrituras y compartieron su fe.

Como respuesta, el Espíritu fue derramado. Vidas cambiaron. En seis meses, hubo cien mil conversiones en la pequeña región de Gales. Los resultados de este reavivamiento se vieron por todo el país. Durante el día, la gente concurría de a miles a las iglesias para orar. Los groseros mineros que maldecían se transformaron en caballeros bondadosos y corteses. Aun los caballitos que trabajaban en las minas de carbón tuvieron que aprender nuevas órdenes, ¡porque los mineros ya no los maldecían más! Vidas transformadas y obedientes brotaron de los corazones convertidos. Esta es una evidencia irrefutable de un verdadero reavivamiento.

LA VIDA TRANSFORMADA

El reavivamiento no resulta en sencillamente algún sentimiento cálido y difuso de supuesta cercanía a Jesús. Resulta en una vida transformada. Hubo tiempos cuando los escritores bíblicos se sintieron muy próximos a Jesús, y en otros momentos se sintieron distantes. Hubo momentos cuando sus espíritus se elevaron en éxtasis, y se deleitaron en el gozo de su presencia. En otros momentos, no sintieron la cercanía de su presencia de ninguna manera.

Los resultados del reavivamiento no son necesariamente sentimientos positivos. Son una vida transformada. Nuestros sentimientos no son el fruto del reavivamiento, pero la obediencia sí lo es. Esto es evidente en las vidas de los discípulos después de Pentecostés.

Analiza las reacciones de Pedro antes de la cruz, después de la resurrección y después de Pentecostés. ¿Qué notas? ¿Qué diferencia produjeron la cruz, la Resurrección y Pentecostés en las actitudes de Pedro?

Mat. 26:69-74: La reacción de Pedro antes de la cruz

Juan 21:15-19: Después de la resurrección

Hech. 5:28-32: Después de Pentecostés

El derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés marcó una diferencia dramática en la vida de Pedro. Lo transformó, de un creyente débil y vacilante, en un discípulo lleno de fe y obediente. Antes, estaba lleno de palabras temerarias y promesas vacías, pero Pedro ahora estaba lleno de fe, valor y celo por testificar. Es un ejemplo poderoso de lo que el Espíritu Santo puede hacer por cualquiera que se entrega con fe y obediencia a nuestro Señor.

EL ELEVADO COSTO DE LA OBEDIENCIA

Uno de los primeros ejemplos de fe, y del costo de la fe, se puede ver en la vida de Esteban.

¿Cómo se describe a Esteban en los siguientes pasajes? Hech. 6:3-10; 7:55.

El estar llenos del Espíritu Santo llevó a los discípulos a vivir en forma abnegada y piadosa. Su fe los llevó a la obediencia, y la obediencia tuvo un costo inusualmente elevado. Todos los discípulos menos uno sufrieron la muerte por martirio. Fueron apedreados, encarcelados, quemados en la estaca y naufragaron. A veces, la guerra espiritual fue feroz, pero Jesús, su Señor y Salvador, estuvo a su lado para fortalecer su fe.

En Hechos 7, Esteban predicó un magnífico sermón en el que bosquejó la historia de Israel. Describió la experiencia de Abraham, Isaac, Jacob, José, Moisés, David y Salomón. En toda su apelación, Esteban describió la fidelidad de Dios a la luz de la infidelidad de Israel. Esteban concluyó su sermón acusando a los líderes religiosos de Israel de violar el pacto de Dios y resistir la influencia del Espíritu Santo (Hech. 7:51, 52).

¿Qué le sucedió a Esteban por causa de su testimonio a favor de Jesús? ¿Qué nos enseña esto acerca de lo que puede ser el costo de la fidelidad? Hech. 7:54-60.

Esteban fue obediente al llamado de Dios, y fiel a la misión que le dio, aun hasta la muerte. Aunque no todos seamos llamados a morir por nuestra fe, necesitamos estar tan comprometidos con nuestro Señor que, si fuéramos llamados a eso, no retrocederíamos, sino, como Esteban, seríamos fieles hasta el fin. De hecho, es posible que alguien que lea estas palabras ahora mismo un día tenga que dar su vida por la causa del Señor.

¿Qué sucedería si tuvieras que afrontar una situación que amenazara tu vida por causa de tu testimonio poderoso? Aunque no pudieras predecir ahora lo que harías, ¿de qué manera tus acciones pasadas revelan la manera en que podrías reaccionar si un día fueras llevado a esa situación?

CUANDO EL ESPÍRITU SORPRENDE

Aunque Saulo estaba equivocado en su implacable persecución de los cristianos, pensaba que estaba haciendo la voluntad de Dios al confrontar lo que él creía ser una secta fanática. Al viajar hacia Damasco para capturar cristianos y arrastrarlos a Jerusalén, Jesús lo sorprendió dramáticamente. La experiencia de Saulo en el camino a Damasco cambió no solo su vida, sino también al mundo.

Lee el informe de la experiencia de la conversión de Saulo en Hechos 9:1 al 9. ¿Por qué Dios envió a Ananías de inmediato a ver a Pablo después de esta experiencia? ¿Qué lección importante hay para nosotros aquí?

"Muchos tienen la idea de que son responsables ante Cristo solo por la luz y la experiencia, y que no dependen de sus seguidores reconocidos en la Tierra. Jesús es el amigo de los pecadores, y su corazón simpatiza con el dolor de ellos. Tiene toda potestad, tanto en el cielo como en la Tierra, pero respeta los medios que ha dispuesto para la iluminación y la salvación de los hombres; dirige a los pecadores a la iglesia, que él ha puesto como un medio de comunicar luz al mundo.

"Cuando en medio de su ciego error y prejuicio se le dio a Saulo una revelación del Cristo a quien perseguía, se lo colocó en directa comunicación con la iglesia, que es la luz del mundo" (*HAp* 101).

¿Cómo sorprendió Jesús a Ananías? ¿Qué actitud debió haber tenido Ananías para seguir las instrucciones del Salvador? Hech. 9:10-16.

Trata de ponerte en el lugar de Saulo después de encontrarse con Jesús en el camino a Damasco. ¡Qué conmoción fue para él! También, trata de ponerte en la posición de Ananías. ¡Qué conmoción debió haber sido también para él! ¿Qué nos enseñan estos informes acerca de las maneras en las que podemos ser llamados por Dios para afrontar y hacer lo que, en el momento, no comprendemos? ¿Por qué, sin embargo, debemos obedecer a Dios de todos modos?

SENSIBILIDAD AL LLAMADO DEL ESPÍRITU

A lo largo de todo su ministerio, Pablo fue guiado por el Espíritu, convencido por el Espíritu, instruido por el Espíritu, y recibió poder por el Espíritu. En su defensa ante el rey Agripa, describió la visión celestial en el camino a Damasco. Luego, testificó que el propósito de su ministerio tanto a los judíos como a los gentiles era "para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados" (Hech. 26:18).

A la luz de la conducción del Espíritu Santo, ¿qué es importante acerca de la respuesta de Pablo a su visión del camino a Damasco? Contrasta la respuesta de Pablo al llamado del Espíritu Santo con la respuesta del rey Agripa. Hech. 26:19-32.

En contraste directo con Pablo, el rey Agripa no cedió al poder convincente del Espíritu Santo. Su propia autosuficiencia y sus deseos egoístas estaban en conflicto con los impulsos del Espíritu que lo animaban a una nueva vida en Cristo.

Jesús lo afirmó claramente: "Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va. Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz" (Juan 12:35, 36).

Al seguir obedientes a la conducción del Espíritu Santo y caminar a la luz de la verdad de Dios, él revelará continuamente más luz y verdad. De igual manera, cuanto más alejemos las insinuaciones del Espíritu Santo y tanto más lo resistamos, más duro se pondrá nuestro corazón.

"Por poco me persuades a ser cristiano" (Hech. 26:28). Estas son algunas de las palabras más conmovedoras, poderosas y tristes de toda la Biblia. ¿De qué maneras podemos estar en peligro de abrigar una actitud similar? Por ejemplo, ¿de qué forma el hacer concesiones en nuestro caminar con Dios revela el mismo principio que se ve en las palabras de Agripa?

OBEDIENCIA GUIADA POR EL ESPÍRITU

El Espíritu Santo tuvo un lugar importante en cada aspecto de la vida de Jesús. Él fue "engendrado del Espíritu Santo" en su nacimiento y Dios lo "ungió con el Espíritu Santo y con poder" en su bautismo, el nacimiento de su ministerio (Mat. 1:20; 3:16, 17; Hech. 10:34-38). A lo largo de toda su vida, él fue obediente a la voluntad del Padre (Juan 8:29; Heb. 10:7).

Lee Filipenses 2:5 al 8. ¿Qué aspectos de una vida llena del Espíritu Santo aparecen en esta descripción específica de Jesús?

El que era "en forma de Dios", o era la misma esencia de Dios, "se despojó" (o, como dice el griego, "se vació"), de sus privilegios y prerrogativas como igual a Dios, y en cambio se hizo "un siervo".

Jesús fue un siervo de la voluntad del Padre. Se "humilló a sí mismo" y llegó a ser "obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Fil. 2:8). Jesús proporcionó un ejemplo de cómo es una vida llena del Espíritu Santo. Es una vida de obediencia dispuesta y sumisión humilde a la voluntad del Padre. Es una vida de oración dedicada al servicio y al ministerio, una vida consumida por el apasionado deseo de ver salvos a otros en el Reino del Padre.

El apóstol Pablo declara que los creyentes del Nuevo Testamento, llenos del Espíritu Santo, recibieron "la gracia y el apostolado para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre" (Rom. 1:5). Los paganos, por otro lado, "no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia" (Rom. 2:8).

En Romanos 6:15 al 23, Pablo usa dos expresiones contrastantes: "esclavos del pecado" y "siervos [o esclavos] de la justicia". En Romanos 8:12 al 17, describe el "espíritu de esclavitud" y el "espíritu de adopción". ¿Qué te dice acerca del significado de estos términos tu propia experiencia con el Señor, con la fe, con la lucha contra el pecado y con la aceptación de Dios?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "En la puerta de entrada del sendero que conduce a la vida eterna, Dios pone la fe y reviste todo el camino con la luz, la paz y el gozo de la obediencia voluntaria. El viajero, de esta manera, mantiene siempre delante de él la marca de su elevada vocación en Cristo. El premio está siempre a la vista. Para él, los mandamientos de Dios son justicia, y paz y gozo en el Espíritu Santo" (*ELC* 185).

"La promesa del Espíritu Santo no se limita a ninguna edad ni raza. Cristo declaró que la influencia divina de su Espíritu estaría con sus seguidores hasta el fin. Desde el día de Pentecostés hasta ahora, el Consolador ha sido enviado a todos los que se han entregado plenamente al Señor y a su servicio. A todo el que ha aceptado a Cristo como Salvador personal, el Espíritu Santo ha venido como consejero, santificador, guía y testigo. Cuanto más cerca de Dios han andado los creyentes, más clara y poderosamente han testificado del amor de su Redentor y de su gracia salvadora. Los hombres y las mujeres que a través de largos siglos de persecución y prueba gozaron de una medida de la presencia del Espíritu en sus vidas se destacaron como señales y prodigios en el mundo. Revelaron ante los ángeles y los hombres el poder transformador del amor redentor" (*HAp* 40).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Lee Hechos 5:1 al 11. ¿Qué nos enseña esta historia poderosa y, hasta cierto punto, pavorosa? ¿Por qué crees que afrontaron consecuencias tan terribles por sus acciones?

2. Medita en la sección del jueves, que hablaba acerca de cómo Jesús "se vació a sí mismo" para cumplir lo que había venido a hacer. ¿Cómo podemos tomar ese principio y aplicarlo a nosotros mismos, en nuestro caminar con Dios? ¿Por qué, especialmente, al procurar un reavivamiento y una reforma en nuestras vidas y en la iglesia, esta clase de negación propia y muerte al yo es tan vital?

3. "Por poco me persuades a ser cristiano". En la clase, hablen acerca de las implicaciones de esas fatídicas palabras.

Lección 6: Para el 10 de agosto de 2013

CONFESIÓN Y ARREPENTIMIENTO: **CONDICIONES PARA EL REAVIVAMIENTO**

Sábado 3 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Hechos 5:30-32; 2 Corintios 7:9-11; Levítico 5:5; 1 Juan 1:9; Hebreos 12:17; Salmo 32:1-8.

PARA MEMORIZAR:
"El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia" (Prov. 28:13).

A TRAVÉS DE TODA LA ESCRITURA, el arrepentimiento y la confesión prepararon el camino para el reavivamiento espiritual. Dios siempre preparó a su pueblo para hacer una gran obra para él, al conducirlo a sentir tristeza por sus pecados. Cuando reconocemos nuestros pecados y los confesamos, emprendemos el camino para obtener la victoria sobre ellos.

"El Señor no retarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Ped. 3:9). El arrepentimiento y la confesión son dos prerrequisitos que necesitamos cumplir para recibir el poder del Espíritu.

En esta lección, repasaremos la importancia del verdadero arrepentimiento para recibir el Espíritu Santo, como se revela en Hechos. También contrastaremos el verdadero arrepentimiento con el falso. Además, descubriremos que el arrepentimiento es un don que el Espíritu Santo otorga para ayudarnos a reflejar el amor de Jesús a quienes nos rodean.

EL ARREPENTIMIENTO: UN DON DE DIOS

Durante las semanas anteriores a Pentecostés, los discípulos buscaron fervientemente a Dios en oración. Hechos 1:14 dice que estaban "unánimes en oración y ruego". Esta experiencia de estar "unánimes" revela una sólida unidad y armonía entre los seguidores de Cristo, que no habría sido posible sin arrepentimiento y confesión. La oración y la confesión los prepararon para lo que siguió.

Lee Hechos 5:30 al 32. ¿Qué puntos importantes podemos obtener de lo que Pedro dijo aquí?

Pedro presenta dos puntos críticos. Primero, el arrepentimiento es un don. Al abrir nuestros corazones a los impulsos del Espíritu Santo, Jesús nos da el don del arrepentimiento. Segundo, los discípulos mismos eran testigos en sus propias vidas de la realidad del arrepentimiento. No solo predicaban el arrepentimiento, sino también lo experimentaban.

"Mientras los discípulos esperaban el cumplimiento de la promesa, humillaron sus corazones con verdadero arrepentimiento y confesaron su incredulidad. Al recordar las palabras que Cristo les había hablado antes de su muerte, entendieron más plenamente su significado. [...] Cuando meditaban en su vida pura y santa, sentían que no habría trabajo demasiado duro, ni sacrificio demasiado grande, con tal de que pudiesen atestiguar con su vida la belleza del carácter de Cristo" (*HAp* 29, 30).

El arrepentimiento y la confesión son temas comunes en todo el libro de Hechos (Hech. 17:30, 31; 26:19, 20). La "bondad de Dios" es la que nos guía al arrepentimiento; el poder convincente del Espíritu Santo nos lleva a darnos cuenta de nuestra necesidad de un Salvador que perdona el pecado. Al mismo tiempo, debemos recordar que el Espíritu Santo no llena los corazones no arrepentidos (Rom. 2:8: Hech. 2:38, 39; 3:19). El Espíritu Santo llena los corazones vaciados de ambiciones egoístas, del deseo de reconocimiento personal y del impulso de gloria personal.

¿Por qué es tan difícil reconocer nuestros pecados y arrepentirnos de ellos? ¿Por qué es tan fácil permitir que el yo estorbe el verdadero arrepentimiento?

DEFINICIÓN DE VERDADERO ARREPENTIMIENTO

¿Cómo describe el apóstol Pablo el verdadero arrepentimiento? 2 Cor. 7:9-11.

El arrepentimiento es una tristeza por el pecado que inicia Dios. También incluye la decisión de abandonar todo pecado específico que el Espíritu Santo nos recuerde (Eze. 14:6; Zac. 1:4). El arrepentimiento genuino no lleva a los cristianos a un estado de profunda depresión por causa de su naturaleza o sus actos pecaminosos. "La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación" (2 Cor. 7:10). Nos lleva, en cambio, a concentrarnos en la justicia de Jesús, no en nuestra pecaminosidad. Produce una "solicitud": "puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe" (2 Cor. 7:11; Heb. 12:2).

En todo el Nuevo Testamento, la enormidad de nuestro pecado nunca es más grande que la enormidad de la gracia de Dios. Porque "cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia" (Rom. 5:20). Esto fue ciertamente verdadero en la experiencia del apóstol Pablo.

Lee 1 Timoteo 1:14 al 17 y Hechos 26:10 al 16. ¿Qué nos dicen estos pasajes acerca de la pecaminosidad de Pablo y de la justicia de Jesús?

Cuando el apóstol Pablo se dio cuenta de que estaba persiguiendo al Señor de la gloria, fue inducido a caer de rodillas con arrepentimiento y confesión genuinos. A lo largo de toda su vida, nunca se cansó de contar la historia de su propia pecaminosidad y de la gracia de Dios. Su arrepentimiento no lo dejó en un estado de depresión; en cambio, lo impulsó a los brazos de un Salvador amante y perdonador. La confesión de su pecado no lo dejó con un sentido de mayor culpabilidad que antes. Se centró no en cuán injusto era, sino en cuán justo era Jesús.

¿Te has sentido alguna vez que eras "el principal" de los pecadores? O, si no el principal, ¿todavía demasiado pecador como para ser salvado? ¿Cómo puedes aprender a descansar en la seguridad de que la justicia de Cristo es suficiente para salvarte?

VERDADERO ARREPENTIMIENTO Y CONFESIÓN

¿Qué principios espirituales aprendemos de Levítico 5:5; 1 Juan 1:9; Isaías 1:16 al 18; y Hechos 26:19 y 20, con respecto a la naturaleza del arrepentimiento y la confesión verdaderos?

El arrepentimiento genuino está siempre acompañado por la confesión de pecados específicos. El Espíritu Santo no da sentimientos vagos de culpa. Nos convence de nuestras faltas específicas.

"La verdadera confesión es siempre de carácter específico y declara pecados particulares. Pueden ser de tal naturaleza que solamente pueden presentarse delante de Dios. Pueden ser males que deben confesarse individualmente a los que hayan sufrido daño por ellos; pueden ser de un carácter público y, en ese caso, deberán confesarse públicamente. Toda confesión debe hacerse definida y al punto, reconociendo los mismos pecados de que seas culpable" (*CC* 37, 38).

El propósito del Espíritu Santo es revelar nuestra necesidad de la gracia salvadora de Cristo. El arrepentimiento no hace que Dios nos ame más, sino que nos ayuda a apreciar más su amor. La confesión no gana el perdón de Dios; en cambio, nos capacita para recibir su perdón. Dios no nos ama más cuando nos arrepentimos, ni menos cuando dejamos de hacerlo. Su amor por nosotros es constante. La única variable es nuestra respuesta a la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.

La verdad es que no podemos recibir las abundantes bendiciones que Dios tiene para nosotros mientras nuestras arterias espirituales están taponadas con el barro del pecado. El pecado amortigua en nosotros los impulsos del Espíritu y hace que nos sea difícil responderle. El arrepentimiento y la confesión abren los canales espirituales tapados, de modo que podamos recibir la presencia y el poder superabundantes del Espíritu Santo.

Aunque anhelemos el perdón cuando confesamos y nos arrepentimos, debemos recordar que esta es una calle de doble tránsito. Es decir, ¿cómo respondemos a quienes nos han tratado mal y que piden nuestro perdón? ¿A quiénes, aunque no son merecedores de nuestro perdón, necesitamos perdonar, y por qué es importante para nosotros hacerlo?

CONTRASTE ENTRE VERDADERO Y FALSO ARREPENTIMIENTO

Hay ejemplos muy específicos en la Biblia de personas que buscaron arrepentirse pero que no fueron perdonadas por Dios. Lloraron. Estuvieron tristes. Confesaron su pecado, pero no fueron perdonadas.

Lee los informes de Faraón, Balaam, Esaú y Judas, en Éxodo 12:29 al 32; Números 22:32 al 35; Hebreos 12:17; y Mateo 27:4. ¿Qué elemento común ves en cada una de estas historias con respecto al arrepentimiento y/o la confesión?

Una frase de Hebreos 12:17 lo resume bien. Hablando de Esaú, el pasaje dice que, "deseando heredar la bendición", se arrepintió. Como Faraón, Balaam y Judas, el corazón de Esaú no se quebrantó por el dolor que su pecado había traído a la familia o a Dios. Su preocupación era la primogenitura que había perdido. Estaba triste por no recibir lo que había creído que por derecho le pertenecía. Sus motivos no fueron puros. Su tristeza fue por sí mismo. El falso arrepentimiento se concentra en las consecuencias del pecado, y no en el pecado mismo.

La ley de la siembra y la siega es una ley divina. Es cierto que el pecado trae graves consecuencias, pero el arrepentimiento no se concentra en los resultados negativos del pecado, sino que se preocupa por la deshonra y la tristeza que nuestro pecado provocan en Dios.

El verdadero arrepentimiento se caracteriza por tres cosas, por lo menos: Primero, una tristeza porque nuestro pecado hirió el corazón de Dios, que nos ama tanto. Segundo, hay una confesión honesta del pecado específico que hemos cometido. No adornamos el pecado ni damos excusas por él. No echamos la culpa a algún otro. Asumimos la responsabilidad por nuestras acciones. Tercero, el verdadero arrepentimiento siempre incluye la decisión de alejarnos de nuestro pecado. No puede haber arrepentimiento genuino a menos que haya una reforma en nuestra vida. El falso arrepentimiento, por otro lado, se centra en uno mismo. Está preocupado por las consecuencias de nuestro pecado. Es un estado emocional de tristeza porque nuestro pecado a menudo trae consecuencias negativas. Ofrece excusas y echa la culpa sobre otro. No está preocupado por cambiar la conducta, a menos que el cambio traiga su propia recompensa personal.

EL PODER SANADOR DE LA CONFESIÓN

La confesión abre el forúnculo de la culpa y permite que drene el venenoso pus del pecado. La confesión es sanadora de muchas maneras. Abre nuestros corazones para recibir la gracia de Dios. Por medio de la confesión, aceptamos el perdón que Cristo nos ofrece gratuitamente desde la cruz. La confesión es sanadora porque permite que recibamos gracia. La confesión también destruye las barreras entre nosotros y otras personas. Sana las relaciones.

Lee Salmo 32:1 al 8. ¿Qué nos enseña esto acerca de la confesión y el arrepentimiento?

Lee Hechos 24:16. El apóstol Pablo procuraba tener "una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres". ¿Qué significa esto?

La culpa ¿es buena o mala? Todo depende. Si el Espíritu Santo nos convence de pecado, y la culpa de ese pecado nos lleva a Jesús, la culpa es buena. Si ya hemos confesado nuestro pecado y continuamos sintiendo culpa, la culpa puede ser destructiva. "Este sentimiento de culpabilidad debe ser dejado a los pies de la cruz del Calvario. El sentido de pecaminosidad ha envenenado las fuentes de la vida y de la verdadera felicidad. Ahora Jesús dice: 'Déjala sobre mí. Yo tomaré tus pecados. Te daré paz. No eches fuera tu respeto propio, porque yo te compré con el precio de mi propia sangre. Tú eres mío. Yo fortaleceré tu voluntad debilitada; yo quitaré tu remordimiento por el pecado'" (*MR* 9:305). La respuesta a la culpabilidad es Jesús. Su gracia elimina la culpa destructiva que el pecado nos echa encima.

Hay ocasiones en que podemos haber confesado nuestros pecados y todavía nos sentimos culpables. ¿Por qué? Una razón puede ser que el diablo está intentando robarte la seguridad de la salvación, y la certeza del perdón y la salvación que tenemos en Jesús. Segundo, el Espíritu Santo puede estar señalando algo que hay entre ti y otra persona. Si hemos herido a otra persona, nuestra conciencia perturbada se tranquilizará cuando confesemos nuestro mal a la persona afectada.

¿De qué modo la culpa impacta tu relación con el Señor y con otros? ¿Qué puedes hacer para aliviar la carga de culpa que llevas? Aun si has hecho mal y la culpa está en un sentido justificada, ¿qué promesas puedes reclamar que te pueden ayudar a seguir adelante?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "Dios no acepta la confesión sin sincero arrepentimiento y reforma. Debe haber un cambio decidido en la vida; toda cosa que sea ofensiva a Dios debe dejarse. Esto será el resultado de una verdadera tristeza por el pecado. Se nos presenta claramente la obra que tenemos que hacer de nuestra parte: '¡Lavaos, limpiaos; apartad la maldad de vuestras obras de delante de mis ojos, cesad de hacer lo malo; aprended a hacer lo bueno; buscad lo justo; socorred al oprimido; mantened el derecho del huérfano, defended la causa de la viuda' (Isa. 1:16, 17). 'Si el inicuo devolviere la prenda, restituyere lo robado, y anduviere en los estatutos de la vida, sin cometer iniquidad, ciertamente vivirá; no morirá' (Eze. 33:15)" (*CC* 38, 39).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué lección vital acerca del perdón podemos aprender de la disposición de Jesús a perdonar a los que lo clavaron en la cruz? Si él estuvo dispuesto a hacer eso, ¿cuánto más deberíamos estar dispuestos a perdonar a los que nos han dañado?

2. En tu propia experiencia, ¿de qué modo la conversión del pecado fue una bendición para ti? ¿De qué maneras te ayudó en tu relación, no solo con el Señor sino también con otros?

3. Aunque leímos esta semana acerca de la necesidad, a veces, de confesar nuestras faltas a otras personas a quienes hemos dañado, ¿por qué siempre debemos ser muy cuidadosos en *lo que decimos* a otros?

4. El verdadero arrepentimiento, hemos leído, incluye el poner a un lado el pecado. Sin embargo, ¿qué sucede si nosotros –luchando con ese pecado– caemos otra vez en él? ¿Significa eso que nuestro arrepentimiento no fue sincero? ¿Significa que no podemos ser perdonados por eso otra vez? Si esto fuera cierto, ¿qué esperanza tendría cualquiera de nosotros? ¿Cómo hemos de entender la naturaleza del arrepentimiento bíblico, mientras recordamos siempre la realidad de nuestras naturalezas pecaminosas?

5. Por lo que vimos esta semana, ¿por qué el arrepentimiento es un componente vital de todo el tema del reavivamiento y la reforma? ¿De qué modo los términos *reavivamiento* y *reforma* contienen, en sí mismos, la idea de que necesitamos arrepentirnos?

Lección 7: Para el 17 de agosto de 2013

UNIDAD: **VÍNCULO DEL REAVIVAMIENTO**

Sábado 10 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Juan 17:9-11, 20-24; 1 Corintios 12:12-18; Hechos 4:32, 33; 1:8; 15:1-31; Mateo 18:16-20.

PARA MEMORIZAR:

"Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efe. 4:1-3).

LA UNIDAD ES ESENCIAL para el reavivamiento. Los conflictos, las divisiones y las luchas no crean un ambiente para alimentar el reavivamiento. En Pentecostés, el Espíritu Santo cayó sobre una iglesia que se había unido en la misión de Cristo al mundo. Sus pequeñas diferencias fueron subordinadas al llamado mayor de la misión de Cristo. Luchar por la supremacía cesó a la luz de la comisión de Cristo de alcanzar con el evangelio a los perdidos. Si los primeros seguidores de Cristo hubieran estado luchando por el poder, la obra habría sido bloqueada desde el comienzo. En su lugar, convencidos por el Espíritu Santo de que debían morir al yo, se unieron en propósito y misión.

Sin unidad, no puede haber reavivamiento. Donde reinan los celos, la envidia y la lucha por la supremacía, el poder del Espíritu Santo es retenido. Es vital romper las barreras que a veces nos separan, y que entremos en la unidad que Cristo procura para su iglesia.

RESPONDER A LA ORACIÓN DE CRISTO POR LA UNIDAD

Juan 17 contiene la gran oración intercesora de Cristo. Revela lo que pensaba en esa crítica hora de la historia de la Tierra.

Lee Juan 17:9 al 11 y 20 al 24. ¿Cuál era el sincero anhelo de Jesús? ¿Por qué era tan importante? ¿De qué modo la relación mutua de los discípulos demuestra la fe cristiana genuina? Ver Hech. 4:32, 33.

La "unidad" de los discípulos preparó sus corazones para la recepción de la plenitud del poder del Espíritu Santo. Se cumplió la oración de Cristo en favor de su iglesia. Ellos renunciaron a sus diferencias. Prevaleció el amor. Las luchas fueron eliminadas.

"Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos (Hech. 4:32, 33).

Este pasaje vincula a los discípulos que eran "de un corazón y un alma" con su "gran poder" para testificar. En las circunstancias desafiantes de la Jerusalén del siglo primero, en momentos en que el cristianismo era impopular, estos cristianos comprometidos compartían sus recursos. Se sostenían unos a otros. Pusieron a un lado sus ambiciones personales. Sus actitudes abnegadas y su espíritu generoso los prepararon para recibir la plenitud del Espíritu Santo para la testificación.

"Notemos que el Espíritu Santo fue derramado después de que los discípulos hubieron llegado a la unidad perfecta, cuando ya no contendían por el puesto más elevado. Eran unánimes. Habían desechado todas las diferencias" (*CPI* 176).

¿Por qué es tan importante el cumplimiento de la oración de Jesús, en Juan 17, para nuestra iglesia? ¿Qué revela el deseo de Jesús por la unidad de la iglesia del siglo primero acerca de su deseo para nuestra iglesia actual?

ILUSTRACIONES DE UNIDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO

El mundo del Nuevo Testamento en el primer siglo estaba dividido por castas, condiciones sociales y género. Era una sociedad en agitación social. Los conceptos de derechos iguales, libertad y dignidad humana no eran normas aceptadas.

Entonces, el cristianismo entró en la escena. Creó una revolución social. Las enseñanzas de Jesús acerca de la igualdad, la justicia, la preocupación por los pobres y el respeto por los marginados parecieron radicales. Al mismo tiempo, los creyentes del Nuevo Testamento se unieron alrededor de los valores centrales de la creación y la redención. Enseñaron que todos los seres humanos fueron creados por Dios, que la redención se puso a disposición de todas las personas por medio de la cruz de Cristo. La cruz mostró que cada persona, no importa cuál sea su situación, es de gran valor a la vista de Dios.

¿De qué forma las siguientes imágenes ilustran la manera en la que diferentes creyentes, no importa cuál fuera su trasfondo anterior, se unían en un todo armonioso? 1 Cor. 12:12-18; 1 Ped. 2:4, 5.

¿Qué imágenes podrían ser más poderosas para ilustrar la unidad en la iglesia? El apóstol Pablo usa el cuerpo para ilustrar a la iglesia y sus miembros. Las partes del cuerpo están estrechamente vinculadas. Sus miembros están interrelacionados y son mutuamente dependientes el uno del otro. Todas las partes tienen su función. Si una parte del cuerpo sufre, todo el cuerpo sufre (1 Cor. 12:18-26).

Pedro añade la ilustración de un edificio espiritual, cuyos miembros son como piedras, ajustándose perfectamente a la construcción de un templo glorioso, que glorificará el nombre de Jesús. En estas ilustraciones, cada miembro está íntimamente unido a otro. Este lazo de amante unidad en un mundo de relaciones fracturadas, luchas por poder y cismas divisivos había de ser un poderoso argumento a favor del cristianismo. Jesús declaró esta verdad universal muy claramente: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:34, 35).

¿Cuán bien refleja tu iglesia local la unidad de que se habla aquí? Pregúntate: ¿Estás ayudando a producir esta unidad o qué actitudes puedes tener que podrían aumentar el problema?

ELEMENTOS DE UNIDAD: NUESTRA MISIÓN Y MENSAJE

La unidad que experimentaron los creyentes del Nuevo Testamento se basaba en mucho más que una calidez emocional entre los miembros.

Lee Hechos 1:8; 4:33; 5:42; 9:31; y 28:28 al 31. ¿Cuál era la pasión máxima de la iglesia del Nuevo Testamento? ¿De qué modo los unió esta pasión?

Los discípulos fueron consumidos por algo mucho más grande que ellos mismos. La comisión de Cristo de llevar el evangelio al mundo entero absorbió sus ambiciones personales. La iglesia no puede alcanzar a la comunidad con el evangelio hasta que esté unida, pero nunca se unirá hasta que sea consumida por la predicación del evangelio.

La misión es un gran factor unificador. Los primeros creyentes se reunieron alrededor de la misión. La vida, muerte, resurrección, ministerio sacerdotal y regreso de nuestro Señor los unía. Los nuevos conversos se afirmaban en "la doctrina de los apóstoles" (Hech. 2:41, 42). Las enseñanzas de Jesús proporcionaban el fundamento de su unidad.

El apóstol Pedro usa la expresión "verdad presente" (2 Ped. 1:12). El mensaje de la "verdad presente", en los días de Pedro, unía a la iglesia y la impulsaba con un ímpetu profético: Jesucristo de Nazaret era el cumplimiento de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Estaban unidos por el mensaje de una verdad presente con respecto al cumplimiento de la profecía.

Ahora, en los días finales de la historia de la Tierra, Dios le dio también a su pueblo un mensaje urgente de verdad presente (Apoc. 14:6-12). Es el mensaje del "evangelio eterno" en el contexto del Juicio, la obediencia y el retorno del Señor. Esto es lo que une a los adventistas del séptimo día como una familia mundial. Si a este mensaje se le diera un segundo lugar, o se lo tratara como una reliquia del pasado, la unidad de la iglesia se fracturaría, y su misión perdería su urgencia. Si el mensaje es mal entendido o distorsionado, su misión no será clara. La razón de la existencia de los adventistas del séptimo día es la proclamación del mensaje profético de los tres ángeles.

¿Cuán conectado estás tú con nuestro mensaje y misión? O, ¿por qué eres adventista del séptimo día? Lleva tu respuesta a la clase el sábado.

LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA: ESTRUCTURA PARA LA UNIDAD

El Nuevo Testamento revela que la iglesia primitiva tenía una estructura organizativa específica. Esta estructura ayudaba a preservar la pureza doctrinal de la iglesia, y a mantenerla concentrada en la misión.

En Hechos 6, un grupo pequeño de discípulos se reunió para resolver el problema de la distribución de alimentos a las viudas de conversos griegos. Eligieron diáconos para resolver el problema. Los miembros de la iglesia respetaron la autoridad de estos dirigentes de la iglesia.

Cuando el apóstol Pablo se convirtió en camino a Damasco, fue dirigido a Ananías, un representante de la iglesia (Hech. 9:10-17).

Después de que Ananías bautizó a Pablo, el Espíritu Santo dirigió a Pablo para que se reuniera con los líderes de la iglesia en Jerusalén, a fin de confirmar su ministerio (Hech. 9:26-30).

En Hechos 20, Pablo se reunió con los ancianos de la iglesia en Éfeso para estimularlos a estar en guardia contra los falsos maestros y sus herejías (Hech. 20:17, 27-32).

¿Cómo resolvió la iglesia del Nuevo Testamento una gran disputa sobre la circuncisión? Hech. 15:1-31.

El Concilio de Jerusalén salvó a la iglesia del siglo primero de un cisma serio. La organización de la iglesia con autoridad administrativa era esencial para preservar la integridad doctrinal de la iglesia del Nuevo Testamento. En este caso, representantes de la iglesia local fueron enviados a Jerusalén para participar en discusiones doctrinales, que tendrían implicaciones serias para el futuro de la iglesia. Una vez que este grupo de representantes llegó a un consenso, escribieron su decisión en un acuerdo de la junta y lo hicieron circular por todas las iglesias donde se había originado el problema: Antioquía, Siria y Cilicia (Hech. 15:23).

Los miembros aceptaron la decisión del Concilio de Jerusalén y se alegraron porque el Espíritu Santo los había guiado a dar una respuesta a su dilema (Hech. 15:30-35).

Si eres miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, entonces estás involucrado en la estructura de la iglesia. ¿Cuál es tu lugar en esa estructura, y cómo podrías estar más involucrado en forma constructiva?

ALCANZAR LA UNIDAD

Cuanto más nos acercamos a Jesús, tanto más cerca estaremos unos de otros. Vemos con una nueva visión espiritual. El Espíritu de Cristo nos capacita para mirarnos unos a otros de modo diferente. Las cosas pequeñas que una vez nos molestaron reciben un marco nuevo por la gracia de Cristo. Hostilidades acariciadas se abandonan a la luz de su magnífica gracia. Viejos roces y disputas, hasta donde sea posible, se ponen a un lado. Se rompen las barreras. El evangelio sana las relaciones quebradas.

Cuando el Espíritu Santo fue derramado en su plenitud en Pentecostés, las actitudes mutuas de los discípulos cambiaron dramáticamente. A la luz que fluye de la cruz, se vieron unos a otros de un modo diferente.

"Cada cristiano veía en su hermano una revelación del amor y la benevolencia divinos. Un solo interés prevalecía, un solo objeto de emulación hacía olvidar todos los demás. La ambición de los creyentes era revelar la semejanza del carácter de Cristo y trabajar para el engrandecimiento de su Reino" (*HAp* 40).

Enumera algunas de las prácticas que fomentaron la unidad entre los cristianos del siglo primero. ¿Por qué esas prácticas son tan poderosas para unir a los creyentes? Mat. 18:16-20; Hech. 1:14; 12:5, 12; 6:7; Mat. 28:16-20.

Con esperar o desear la unidad, no se la logra. La iglesia del Nuevo Testamento oró y conversó en conjunto. Estudiaron juntos la Palabra de Dios, y juntos compartieron su fe. La oración, el estudio de la Biblia y la testificación son elementos poderosos que crean, fomentan y sostienen la unidad de la iglesia. Al orar los unos por los otros, nos acercamos unos a otros. Participar en un esfuerzo evangelizador hacia la comunidad crea un sentido de unidad. Una iglesia viva, dinámica, unificada y reavivada es una iglesia cuyos miembros están orando juntos, estudiando la Palabra de Dios, y buscando alcanzar a su comunidad.

¿Cuáles son algunas de las fuerzas que amenazan la unidad de tu iglesia local, o aun a la iglesia en su totalidad? ¿Por qué es importante comprender cuáles son esas fuerzas a fin de estar listos para tratar con ellas?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "En estos primeros discípulos había notable diversidad. Habían de ser los maestros del mundo, y representaban muy variados tipos de carácter. A fin de realizar con éxito la obra a la cual habían sido llamados, esos hombres, de diferentes características naturales y hábitos de vida, necesitaban unirse en sentimiento, pensamiento y acción. Cristo se propuso conseguir esa unidad. Con este fin trató de unirlos a él mismo" (*HAp* 17).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Por qué una estructura unificada de la iglesia es muy importante para nosotros? ¿Qué sucedería con nuestra misión, nuestro mensaje y nuestra iglesia como un todo si las congregaciones, asociaciones, uniones o divisiones siguieran sus propios caminos? Imagínate el caos que seguiría.

2. En la clase, respondan a la pregunta: ¿Por qué soy adventista del séptimo día?

3. Por importante que sea la unidad para la iglesia, ¿hay algunas cosas que son aún más importantes? Si es así, ¿cuáles son? Por ejemplo, al tratar con los que predican doctrinas con las cuales no estamos de acuerdo, Pablo escribió: "Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema" (Gál. 1:8, 9). ¿Qué había ocurrido con la unidad aquí, por lo menos con estas personas?

4. Medita en el tema de cómo nuestro mensaje y nuestra misión son vitales para toda nuestra identidad como adventistas del séptimo día. Después de todo, cuál sería nuestro propósito si no tuviéramos nuestro mensaje, que nadie más está predicando al mundo? Al mismo tiempo, ¿qué otras cosas nos unen como adventistas del séptimo día? Es decir, aunque no tuviéramos nada si no fuera por nuestra misión y mensaje, ¿qué otras cosas tenemos que nos ayudan a definirnos, y por qué son importantes?

5. ¿Por qué la unidad es tan vital para cualquier reavivamiento y reforma entre nosotros?

Lección 8: Para el 24 de agosto de 2013

DISCERNIMIENTO: **SALVAGUARDIA DEL REAVIVAMIENTO**

Sábado 17 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SAEMANA: Juan 17:3; 1 Juan 2:3-6; Mateo 23:27, 28; 2 Tesalonicenses 2:9-12; 1 Corintios 12:4-7.

PARA MEMORIZAR:
"Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos; vivifícame conforme a tu misericordia. La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia" (Sal. 119:159, 160).

TEMPRANO EN MI MINISTERIO estudié con una familia que vivía en una zona rural. Un día, un hombre de gran porte entró en la habitación fumando un cigarro. Entonces, declaró que Dios lo había sanado de un cáncer al pulmón.

He reflexionado sobre este incidente a menudo. Este hombre creía sinceramente que el Espíritu Santo lo había sanado milagrosamente. Sin embargo, esa creencia de estar sano, ¿era verdadera? Las señales y las maravillas ¿son siempre evidencia de la obra del Espíritu Santo? ¿Podemos basar nuestra fe solo en señales y milagros? ¿Qué lugar pueden tener las señales y los milagros en un falso reavivamiento?

En el contexto del reavivamiento, preguntémonos: ¿Es posible que el diablo pueda crear una falsa excitación religiosa y dar la impresión de que ha ocurrido un reavivamiento genuino?

Esta semana estudiaremos los indicadores espirituales de un reavivamiento genuino, y los contrastaremos con los reavivamientos falsos. Saber la diferencia entre ellos nos ayudará a evitar los engaños del enemigo.

LA VOLUNTAD DE DIOS Y SU PALABRA

La verdadera espiritualidad se concentra en conocer a Dios y hacer su voluntad (Juan 17:3; Heb. 10:7). Cualquier "reavivamiento" que enfatice la experiencia en vez del compromiso de obedecer la Palabra de Dios está errado. El Espíritu Santo siempre nos llevará adonde la Palabra de Dios nos guía (2 Tim. 3:16). Es el fundamento y el centro de todo verdadero reavivamiento.

Los siguientes pasajes del Salmo 119 ¿qué revelan acerca del reavivamiento y la Palabra de Dios? Enumera las cualidades espirituales que desarrolla la Palabra en nuestras vidas. Sal. 119:25, 28, 49, 50, 67, 81, 105, 116, 130, 154. ¿Qué significan estas promesas en nuestra experiencia con Dios?

En el sermón sobre el Pan de Vida, Jesús explicó la esencia de todo reavivamiento y el fundamento de toda vida espiritual. Declaró: "El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida" (Juan 6:63). Esta declaración es muy importante. El Espíritu Santo habla por medio de la Palabra de Dios y da, a quienes tienen fe, una profunda vida espiritual. El reavivamiento ocurre cuando el Espíritu Santo impresiona las palabras de Jesús en nuestra mente. Jesús dijo: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mat. 4:4).

"En muchos despertamientos religiosos que se han producido durante el último medio siglo, se han dejado sentir, en mayor o menor grado, las mismas influencias que se ejercerán en los movimientos venideros más extensos. Hay una agitación emotiva, mezcla de lo verdadero con lo falso, muy apropiada para extraviar a uno. No obstante, nadie necesita ser seducido. A la luz de la Palabra de Dios, no es difícil determinar la naturaleza de estos movimientos. Dondequiera que los hombres descuiden el testimonio de la Biblia y se alejen de las verdades claras que sirven para probar el alma, y que requieren abnegación y desprendimiento del mundo, podemos estar seguros de que Dios no dispensa allí sus bendiciones" (*CS* 517, 518).

> El verdadero reavivamiento es descubrir la voluntad de Dios manifestada en su Palabra. Jesús, desde su nacimiento hasta su muerte, fue conducido por el Espíritu Santo y recibió poder de él.

EL AMOR DE DIOS Y SU LEY

El reavivamiento tiene que ver con conocer a Jesús. Es un nuevo despertar de las facultades espirituales del alma. Es una experiencia personal y vital con el Salvador. Conocer a Jesús –realmente conocerlo como un amigo– es la esencia del reavivamiento. Desde la profundidad de su experiencia personal con Jesús, el apóstol Pablo compartió que él estaba orando para que los efesios pudieran "conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (Efe. 3:19).

Esto está en contraste con la historia de las vírgenes del tiempo del fin, cinco de las cuales tenían una forma exterior de piedad y religión, pero les faltaba una experiencia íntima con Jesús. Refiriéndose a su necesidad, Jesús dijo: "De cierto os digo, que no os conozco" (Mat. 25:12).

Conocer a Dios siempre conduce a la obediencia. La ley de Dios revela su amor. Una relación más profunda con Cristo lleva a un mayor deseo de agradarle. La obediencia es el fruto del amor. Cuanto más lo amamos a él, tanto más deseamos obedecerlo. Cualquier así llamado reavivamiento que no enfatice el arrepentimiento, cuando voluntariamente hemos quebrantado su ley, es sospechoso. El fervor religioso puede estimular una cumbre religiosa temporaria, pero el cambio espiritual duradero estará faltando.

Para el apóstol Juan, ¿cuáles son las evidencias de que uno realmente conoce a Dios? 1 Juan 2:3-6; 4:7, 8, 20, 21.

En estos pasajes, Juan presenta dos puntos vitales. Primero, conocer a Dios conduce a guardar sus mandamientos. Segundo, amar a Dios lleva a amarnos unos a otros. El punto de Juan es claro. La espiritualidad genuina resulta en una vida cambiada. El centro del reavivamiento no es una cálida sensación de sentirse cerca de Jesús. Es una vida transformada llena con el gozo de servir a Jesús. La gran meta de Dios en todos los reavivamientos es acercarnos más a él, profundizar nuestra entrega a sus propósitos para nuestras vidas, y liberarnos para testificar y ministrar en su causa.

¿Cómo estás en tus propias relaciones personales? ¿Qué te dicen esas relaciones acerca de tu caminar con Dios? ¿De qué modos podrías necesitar avanzar en tu relación con Dios como con los demás?

FORMALISMO, FANATISMO Y FE

Uno de los desafíos del verdadero arrepentimiento es atravesar la helada superficie del frío formalismo y, al mismo tiempo, evitar las ardientes llamas del fanatismo. El formalismo está rígidamente encerrado en el *statu quo*. Está satisfecho con la cáscara externa de la religión, mientras niega la realidad viviente de la fe. El fanatismo tiende a ir a los extremos. Se va por las tangentes religiosas. Tiende a ser desequilibrado, concentrándose en un aspecto de la fe y descuidando todos los demás. El fanatismo a menudo es farisaico y dado a las críticas. El apóstol Pablo anhelaba que en la iglesia cristiana "ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error" (Efe. 4:14).

¿Qué aprendemos acerca del frío formalismo en la condenación que pronunció Jesús sobre los fariseos? Mat. 23:27, 28; Luc. 11:39, 40; Mar. 7:5-9.

¿Qué aprendemos acerca de aquellos que creían que las señales y los milagros demostraban que eran fieles seguidores de Jesús? Mat. 7:21-23.

El problema más profundo en ambas experiencias es el compromiso del corazón. Las señales y los milagros nunca pueden ocupar el lugar de una auténtica fe bíblica. No son un sustituto de la entrega de la voluntad a la Palabra de Dios. La esencia del verdadero reavivamiento es una fe muy profunda que conduce a una vida de obediencia comprometida en hacer la voluntad de Dios. Un reavivamiento basado en la Biblia es como un eco de las palabras de Juan: "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe" (1 Juan 5:4).

"¿Qué clase de fe vence al mundo? Es la fe que hace de Cristo su Salvador personal; esa fe que, reconociendo su impotencia, su total incapacidad para salvarse a sí mismo, se aferra del Auxiliador que es poderoso para salvar como su única esperanza" (*RJ* 13).

¿Hacia qué lado tiendes a inclinarte: el formalismo y la tradición, o más hacia la experiencia y la excitación? Si, tal vez, te inclinas demasiado hacia un lado o el otro, ¿cómo puedes encontrar el equilibrio correcto?

EL MINISTERIO Y LOS MILAGROS

Los falsos reavivamientos a menudo ponen su mayor énfasis en los milagros. Los reavivamientos genuinos se concentran en el ministerio. Los reavivamientos falsos enfatizan las señales y los milagros espectaculares; los genuinos reconocen que el mayor milagro es una vida transformada.

Los milagros de curación de Jesús testificaron del hecho de que él era el Mesías. Como nuestro Redentor compasivo, el Salvador está preocupado por aliviar el sufrimiento humano. Pero él estaba aún más preocupado por la salvación de todos los que él tocaba con su gracia sanadora. El propósito del ministerio redentor de Jesús era "buscar y salvar" a la humanidad perdida (Luc. 19:10). Hablando a los líderes religiosos con respecto al paralítico, Jesús declaró: "Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa" (Mat. 9:6). La reacción de la multitud a este milagro fue glorificar a Dios (Mat. 9:8).

Los milagros eran un fruto del ministerio redentor de Jesús, pero no fueron la razón principal por la que vino a la Tierra.

¿Qué podemos aprender de los siguientes textos acerca de cómo la gente puede ser engañada en los últimos días? 2 Tes. 2:9-12; Mat. 24:11-13, 24; Apoc. 19:20.

Estas personas fueron engañadas por los falsos milagros "por cuanto no recibieron el amor de la verdad". Cuando el deseo de lo espectacular es mucho más importante que el deseo de una nueva vida en Cristo, la mente está abierta al engaño. La parábola del rico y Lázaro concluye con las palabras perspicaces de Jesús: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantare de los muertos" (Luc. 16:31). En otras palabras, las señales espectaculares y los milagros maravillosos nunca pueden ocupar el lugar de comprender y luego seguir la Palabra de Dios. La obediencia a Dios es primaria; las señales y los milagros, si es que ocurren, siempre son solo secundarios.

¿Qué clase de milagros has experimentado en tu propia vida, en tu propio caminar con Dios? ¿Qué aprendiste de ellos? ¿Cuán importantes son para tu fe?

FRUTOS Y DONES

¿Cuáles son algunas de las razones principales por las que Dios da los dones del Espíritu Santo a su iglesia? 1 Cor. 12:4-7; Rom. 12:4-8; Efe. 4:11-16.

Los dones del Espíritu Santo pueden dividirse en dos categorías: algunos dones son cualidades, otros dones son vocaciones. Por ejemplo, los dones de ayuda, hospitalidad, exhortación y enseñanza son cualidades que Dios imparte a creyentes individuales (Rom. 12:6-8). Los dones como ser apóstoles, profetas, evangelistas y pastores/maestros son vocaciones dadas a creyentes individuales (Efe. 4:11, 12). Ambas categorías sirven a un propósito similar. Han sido impartidos por el Espíritu Santo para fortalecer la vida espiritual de la iglesia y equiparla para la misión. Los dones espirituales no son un fin en sí mismos. Fueron dados por Dios para el beneficio de su iglesia.

¿Qué quiere decir Pablo cuando usa la expresión: "Andad en el Espíritu", en Gálatas 5:16? Lee Gálatas 5:22 al 25, y registra los aspectos que provienen de andar en el Espíritu. Ver también Juan 15:1-7.

Cualquier así llamado reavivamiento que tiene poco interés en el fruto del Espíritu pero está obsesionado con poseer los dones del Espíritu es peligroso. Si Dios diera dones del Espíritu en abundancia a los creyentes que no estén manifestando el fruto del Espíritu, la iglesia llegaría a ser el centro de un exhibicionismo egoísta. Si Dios abriera el poder del cielo cuando las líneas del poder espiritual están deterioradas, produciría solo resultados desastrosos. Cuidado con los movimientos que se concentran en los dones y el poder del Espíritu Santo en vez de hacerlo en la obediencia a la voluntad de Dios y en un carácter transformado que revele el fruto del Espíritu.

¿Qué le dices a alguien que ha experimentado lo que juzga ser una manifestación sobrenatural de Dios? ¿Cómo podrías ayudarlo a saber si es verdaderamente de Dios o de alguna otra fuente? ¿De qué modo nuestra comprensión de la realidad de la gran controversia nos ayuda cuando buscamos comprender quién o qué está detrás de los milagros?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "La promesa del Espíritu no se aprecia como se debiera. Su cumplimiento no se comprende como se podría. La ausencia del Espíritu es lo que hace tan impotente el ministerio evangélico. Se puede poseer sabiduría, talentos, elocuencia, todo don natural o adquirido, pero sin la presencia del Espíritu de Dios no se conmoverá a ningún corazón ni ningún pecador será ganado para Cristo. Por el otro lado, si están relacionados con Cristo, si los dones del Espíritu son suyos, los más pobres y los más ignorantes de sus discípulos tendrán un poder que hablará a los corazones. Dios los convierte en los instrumentos que ejercen la más elevada influencia en el universo" (*PVGM* 263).

"Las fervientes súplicas del apóstol no fueron estériles. El Espíritu Santo obró con gran poder, y muchos cuyos pies habían sido descarriados por caminos extraños volvieron a su primera fe en el evangelio. Desde entonces, se mantuvieron firmes en la libertad con que Cristo los había hecho libres. En sus vidas se revelaron los frutos del Espíritu: 'Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza'. El nombre de Dios fue glorificado y muchos se unieron al grupo de creyentes en toda esa región" (*HAp* 320).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Medita en el contraste entre el frío formalismo y el fanatismo sin freno; o ¿hay siempre un contraste entre ellos? Es decir, ¿podría ser fanática una iglesia y, al mismo tiempo, ser fríamente formal? Si es así, ¿cómo se manifestaría eso? ¿Por qué cualquiera de los extremos, o ambos, son perjudiciales para el reavivamiento y la reforma? ¿Qué sucede en tu propia iglesia local? ¿Dónde se encuentra en esta área? ¿Cómo podrías ayudarla a encontrar el equilibrio correcto?

2. ¿Qué evidencia, si la hay, podemos ver de falsos reavivamientos que ocurren en el mundo? ¿Cómo podemos saber que son falsos? Por otro lado, ¿sería equivocado creer que Dios está obrando un reavivamiento entre aquellos que, aunque aman al Señor, no saben las cosas que nosotros sabemos?

3. En la clase, repasen las respuestas que dieron a la pregunta del jueves con respecto a alguien que piensa que ha tenido una experiencia sobrenatural con Dios. ¿Qué puedes aprender de la respuesta de cada uno?

Lección 9: Para el 31 de agosto de 2013

REFORMA: **CONSECUENCIA DEL REAVIVAMIENTO**

Sábado 24 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 2 Crónicas 20:17-20; 1 Corintios 6:19, 20; Apocalipsis 2:1-6; Romanos 1:16, 17; Apocalipsis 14:6, 7, 12.

PARA MEMORIZAR:
"Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos" (Heb. 2:11).

EL REAVIVAMIENTO es un proceso continuo. Diariamente el Señor nos invita al gozo de su presencia. Así como Israel era alimentado por el maná que caía del cielo, Jesús nos da un banquete espiritual cada día. Nos nutrimos cada día, nuestros espíritus se refrescan, y nuestros corazones reviven al arrodillarse ante su Trono y meditar en su Palabra. La renovación espiritual conduce a un cambio en nuestros pensamientos, hábitos y estilo de vida; eso es una "reforma".

"Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén" (2 Ped. 3:17, 18). "Reforma" es "crecer en la gracia"; es permitir que el Espíritu Santo armonice cada aspecto de nuestras vidas con la voluntad de Dios. En aquellas áreas donde nos hemos alejado de la obediencia, el reavivamiento despierta de nuevo el anhelo de agradar a Dios. La reforma nos lleva a renunciar a todo lo que esté entre nosotros y él.

LA APELACIÓN PROFÉTICA A LA REFORMA

Dios a menudo envió a sus profetas para llevar a Israel a un reavivamiento. La reforma regularmente acompañó esos tiempos de reavivamiento. Es importante notar que, aun cuando el pueblo de Dios se alejó de él, seguía siendo su pueblo elegido. Una y otra vez, el Señor envió a sus mensajeros para guiarlos de vuelta. Los ejemplos de reavivamiento y reforma registrados en el Antiguo Testamento a menudo tienen características similares.

En el Antiguo Testamento ocurrieron reavivamientos y reformas cuando hubo un renovado compromiso de corazón de obedecer la voluntad de Dios. Cuando Israel se volvía para seguir sus caminos y cada uno "hacía lo que bien le parecía" (Juec. 21:25), Dios retiraba sus bendiciones, y la Nación afrontaba desastres y derrotas.

En un caso, cuando el pueblo de Dios afrontaba uno de sus desafíos más grandes –una batalla con los amonitas y los moabitas–, el rey Josafat mostró un notable liderazgo espiritual. Durante toda la crisis, el rey procuró mantener los ojos de todo Israel concentrados en el poder de Dios (2 Crón. 20:12).

El rey reconoció un punto crítico para sostener todo reavivamiento y reforma. ¿Qué consejo ferviente le dio a su pueblo? ¿Qué modelo espiritual descubrimos aquí para el reavivamiento y la reforma?

Lee 2 Crónicas 20:1 al 20, y resume las instrucciones del rey Josafat a Judá.

_____

_____

_____

_____

"Dios fue la fortaleza de Judá en esta crisis, y es hoy la fortaleza de su pueblo. No hemos de confiar en príncipes, ni poner a los hombres en lugar de Dios. Debemos recordar que los seres humanos son sujetos a errar, y que aquel que tiene todo el poder es nuestra fuerte torre de defensa. En toda emergencia, debemos reconocer que la batalla es suya. Sus recursos son ilimitados, y las imposibilidades aparentes harán tanto mayor la victoria" (*CV* 217).

La experiencia de Josafat ilustra la esencia del reavivamiento y la reforma. Él condujo al conjunto de Israel a un tiempo de ayuno, oración, confianza en Dios y obediencia a él.

¿Cómo puedes aprender, en tus propias ocasiones de estrés y desafíos, a aplicar los principios espirituales revelados aquí? ¿Cuál es la única manera realmente de ejercer fe?

LA APELACIÓN A LA REFORMA EN CORINTO

En la carta de Pablo a los corintios, él expresa gran preocupación con respecto a su condición espiritual. Muchos miembros se habían alejado del ideal de Dios. La situación era seria, incluyendo inmoralidad sexual que, dijo Pablo, no se veía ni aun entre los paganos (1 Cor. 5:1). Toda una hueste de problemas había surgido, que Pablo tenía que tratar. A la luz de este trasfondo, no es difícil comprender por qué la iglesia de Corinto necesitaba reavivamiento y reforma.

¿Qué consejo les dio Pablo a los corintios con respecto a su vida espiritual? ¿Cuál es la idea principal en los siguientes textos? 1 Cor. 6:19, 20; 9:24-27; 13:13; 15:1, 2, 27, 28.

El apóstol Pablo los instó a aferrarse resueltamente a su fe y hacer de la gloria de Dios la meta principal de su vida. Les aseguró su amor, y que el poder de Dios es mayor que cualquier tentación que ellos afrontaran (1 Cor. 10:13).

¿Cómo respondió la iglesia de Corinto al consejo de Pablo? 2 Cor. 7:8-12.

Pablo rebosaba de gozo por la respuesta de los corintios. Aunque todavía tenía preocupaciones, les escribió: "Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros" (2 Cor. 7:16). ¡Qué cambio! En su primera carta a los Corintios, Pablo los reprendió como "carnales". En su segunda carta, expresó completa confianza en su nueva experiencia con Dios. El Espíritu Santo llevó a los corintios a una renovación espiritual. Este reavivamiento trajo una reforma correspondiente. La reforma condujo a cambios de hábitos, vidas transformadas y relaciones renovadas. Los corintios todavía afrontaban desafíos espirituales. Tenían su porción de pruebas, pero hicieron avances importantes en su fe cristiana. El reavivamiento y la reforma no son una panacea para resolver todos nuestros problemas espirituales. Son parte de un viaje continuo de fe.

APOCALIPSIS: LLAMADO A UNA REFORMA EN ÉFESO

Las siete iglesias descritas en Apocalipsis 2 y 3 representan a la iglesia cristiana a través de los siglos. Este es un concepto que los estudiantes de la Biblia aceptaron durante siglos. Los expositores adventistas del séptimo día también tomaron esta posición, históricamente.

El ángel instruyó a Juan: "Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas" (Apoc. 1:19). La visión de las siete iglesias se relaciona con el pasado, el presente y el futuro. Registra los triunfos de la iglesia de Dios, así como sus fracasos. Comparte las victorias de las iglesias, así como sus derrotas. Aunque las siete iglesias pueden representar una sucesión histórica ininterrumpida de la fe cristiana, a través de los siglos, hay lecciones vitales en cada una de estas iglesias para el pueblo de Dios actual.

Éfeso, por ejemplo, proporciona una notable ilustración de la súplica del Cielo para que haya un reavivamiento y una reforma.

Lee Apocalipsis 2:1 al 6. ¿Qué cosas buenas tiene esta iglesia? Pero ¿cuáles son sus problemas?

Éfeso, aquí, es equivalente a la iglesia del Nuevo Testamento, de aproximadamente el año 31 d.C. al año 100 d.C. Estos primeros cristianos eran celosos por su fe. Trabajaron incesantemente para el avance del evangelio. Los discípulos diligentemente preservaron la pureza doctrinal de la iglesia. No toleraban la herejía y eran ardientes defensores de la verdad.

Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, los miembros comenzaron a perder su "primer amor". Sustituyeron la devoción por el deber. Hacer la obra de Jesús llegó a ser más importante que su relación con él. Gradual y casi imperceptiblemente, su experiencia con Jesús comenzó a decaer. Estaban trabajando mucho para defender la fe, pero algo vital faltaba en su propia experiencia espiritual. El amor a Jesús y a los otros estaba faltando desesperadamente.

¿Qué sentías cuando conociste primero a Jesús? ¿Cómo puedes mantener todavía ese "primer amor"? ¿Por qué es tan importante que lo hagas? ¿Qué cosas amenazan con apartarte de ese amor?

LUTERO INSTA A LA REFORMA

Cuando pensamos en la palabra *reforma*, nuestras mentes naturalmente van hasta la Reforma Protestante y Martín Lutero. Hasta entonces, el cristianismo occidental estaba mayormente encerrado en la tradición. Los dogmas de la iglesia eclipsaban las enseñanzas de Jesús. La tradición llegó a ser más citada que las Escrituras. Las multitudes estaban dominadas por el temor. Tenían poca o ninguna seguridad de salvación. Confundidos y perplejos, luchaban por creer que Dios realmente anhelaba salvarlos.

En este momento crucial de la historia religiosa, Dios suscitó a Martín Lutero, entre otros, para conducir a su pueblo a una reforma profunda. Lutero había luchado con la culpa por sus propios pecados durante años hasta que la luz del evangelio penetró en su mente.

Lee los siguientes pasajes de Romanos. ¿Por qué hicieron un impacto tan poderoso en la vida de Lutero? ¿Por qué son tan vitales en conducirnos a un reavivamiento de la fe y a una reforma? Rom. 1:16, 17; 3:21-25; 5:6-11; 8:1-4.

"Los pecadores pueden ser justificados por Dios únicamente cuando él perdona sus pecados, los libra del castigo que merecen y los trata como si fueran verdaderamente justos, y como si no hubieran pecado, recibiéndolos en el favor divino y tratándolos como si fueran justos. Son justificados únicamente por la justicia de Cristo, que se acredita al pecador. El Padre acepta al Hijo y, en virtud del sacrificio expiatorio de su Hijo, acepta al pecador" (*MS* 3:221).

Comprender la gracia transforma la vida. Es la esencia misma del cristianismo. La gracia inmerecida de Dios es la piedra angular de nuestra fe. Por medio de la vida, la muerte, la resurrección y el ministerio de Jesús, el don de la vida eterna es nuestro. Al recibirlo por fe, tenemos la certeza de nuestra fe.

El reavivamiento tiene que ver con el aprecio diario del don de la gracia. No hay nada espiritualmente más elevador que el regocijarse cada día en la bondad y la gracia de Dios. La reforma es, sencillamente, vivir esa gracia en todo lo que hacemos.

Medita en la gran esperanza de que la salvación se halla en lo que Cristo hizo por ti. ¿Por qué esa verdad tiene que ser el fundamento de todo reavivamiento y reforma en tu vida?

EL CIELO APELA POR UNA REFORMA EN EL TIEMPO DEL FIN

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es un movimiento reformador. Fue originada por Dios para restaurar verdades bíblicas que se perdieron de vista hace muchos siglos. Aunque el Espíritu Santo obró poderosamente por medio de los Reformadores, hay verdades vitales que ellos no comprendieron plenamente. Dios todavía tenía más verdades que revelar a su pueblo.

Dios no está interesado en que comprendamos la verdad meramente para llenar nuestras mentes con más conocimiento religioso. Las verdades bíblicas son ventanas hacia su mismo corazón. Revelan algo acerca de su carácter. Cuanto más claramente comprendamos las verdades de su Palabra, tanto más comprenderemos la profundidad de su amor. Las doctrinas falsas distorsionan su carácter. La verdad desenmascara las mentiras del diablo y revela quién es él realmente (toma, por ejemplo, el tormento eterno en el infierno como un ejemplo de lo que se oculta en el corazón de Satanás).

Desde el comienzo de la gran controversia en el cielo, Satanás intentó difamar el carácter de Dios. Mintió acerca de las intenciones de Dios hacia sus criaturas. Pero, en la vida que vivió, en las verdades que enseñó y por la muerte que él murió, Jesús reveló cómo es realmente su Padre celestial.

Lee con cuidado el mensaje de Dios de reavivamiento y reforma del tiempo del fin (Apoc. 14:6, 7, 12). Lee lo que dice allí. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca del carácter de Dios?

El mensaje divino del "evangelio eterno" en el tiempo del fin incluye un llamamiento a obedecer la voluntad de Dios a la luz de la hora del Juicio. El Juicio revela a todo el universo tanto la justicia como la misericordia de Dios. En una época de evolucionismo, el mensaje de reforma también llama a su pueblo a volver a adorar al Creador en el verdadero sábado bíblico. El sábado es una reprensión del error de la teoría evolucionista y la descripción de Dios que ella presenta.

¿Qué significa que todo el fundamento de estos mensajes es el "evangelio eterno"? ¿Cómo puedes tener diariamente la seguridad de que este mensaje del evangelio es para ti, cualesquiera que sean tus errores? ¿Por qué es tan importante que cada día reclames el mensaje del evangelio para ti mismo?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "Deben realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá los buenos frutos de justicia a menos que esté relacionada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de efectuar su obra asignada y deben entremezclarse al hacer esta obra" (*MS* 1:149).

"Cualquiera que sea su profesión de fe, solo los que son esclavos del mundo en sus corazones obran por política más bien que por principio en asuntos religiosos. Debemos escoger lo justo porque es justo, y dejar a Dios las consecuencias. El mundo debe sus grandes reformas a los hombres de principios, fe y arrojo. Esos son los hombres capaces de llevar adelante la obra de reforma para nuestra época" (*CS* 513).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En el llamado al reavivamiento y la reforma, ¿cuál debe venir primero: el reavivamiento o la reforma, y por qué?

2. ¿Por qué el reavivamiento y la reforma son asuntos del corazón más que cualquier otra cosa? ¿Por qué deben comenzar individualmente, donde cada uno de nosotros hace una elección consciente de renovar nuestro caminar con Dios, de acercarnos más a él y de procurar con mayor fervor que nunca hacer su voluntad? ¿Cuál es el peligro de esperar que la persona a tu lado, en los asientos de la iglesia, haga esto, o que el pastor lo inicie? ¿Por qué tú mismo tienes que elegir entregarte aún más completamente a Dios de modo que él obre en ti?

3. Nada impide más un llamado al reavivamiento y a la reforma que un espíritu severo y crítico hacia los que parecen no vivir a la altura de las normas que nos parece que deberían cumplir. ¿Cómo podemos aprender a evitar esa peligrosa trampa mientras al mismo tiempo nos mantenemos a favor de las verdades que se nos han confiado?

Lección 10: Para el 7 de septiembre de 2013

REFORMA: **DISPOSICIÓN A CRECER Y CAMBIAR**

Sábado 31 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 1 Juan 2:1-9; Filipenses 2:12-14; Mateo 26:31-35; Juan 20:24-29; Lucas 15:11-21; Juan 5:1-14.

PARA MEMORIZAR:
"Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Sant. 4:6, 7).

ANTES DE PENTECOSTÉS, los discípulos tenían necesidades espirituales importantes. No comprendían bien el plan de Dios. No entendían la misión de Jesús. Después de ser conmovidos por la gracia divina, el amor de Cristo quebrantó sus corazones. Experimentaron un reavivamiento y una reforma.

El reavivamiento es el despertar de anhelos espirituales más profundos. Intensifica nuestros deseos de estar más cerca de Dios, mediante los impulsos del Espíritu Santo. El reavivamiento no implica que no hayamos tenido antes experiencias con Jesús, sino que nos llama a una experiencia más rica y profunda. La reforma nos llama a crecer y a cambiar. Nos invita a avanzar más allá en lo espiritual. Nos insta a reexaminar nuestras vidas a la luz de los valores bíblicos y a permitir que el Espíritu Santo nos dé poder para hacer los cambios necesarios a fin de vivir en obediencia a la voluntad de Dios.

Examinaremos vidas de creyentes del Nuevo Testamento que vieron crecimiento y cambio en su experiencia espiritual.

LA GRACIA PARA CRECER

La vida de los discípulos muestra crecimiento espiritual constante mientras anduvieron con Jesús. Cuando Cristo llamó a sus discípulos, sus actitudes y sus acciones ciertamente no reflejaban la amabilidad del carácter de Cristo.

Lee Lucas 9:51 al 56, y Mateo 20:20 al 28. ¿Cómo revelan estos textos el pensamiento de Santiago y Juan?

Santiago y Juan tenían algunos defectos serios de carácter. No estaban preparados para representar el amor de Cristo al mundo. No estaban calificados para proclamar un mensaje de gracia a otros, pues no había cambiado su propia vida.

A pesar de sus serios defectos de carácter, Santiago y Juan anhelaban revelar el carácter de Jesús más plenamente. Deseaban una transformación y una reforma en sus propias actitudes. El crecimiento y el cambio son parte de nuestra experiencia cristiana.

Lee 1 Juan 2:1 al 9. ¿Qué revelan estos versículos acerca de los grandes cambios que tuvo Juan durante los años que siguieron a la muerte de Jesús? ¿Qué nos enseñan acerca de lo que significa ser un seguidor de Jesús?

Es fácil desanimarse por nuestro propio crecimiento espiritual, especialmente cuando verdaderamente queremos tener un reavivamiento y una reforma en nuestras vidas. Cuando estamos desanimados, cuando nos sentimos como si fuéramos un fracaso espiritual y que nos perderemos, ¿qué promesas puedes reclamar que te mostrarán por qué nunca debes renunciar, y por qué, a pesar de nuestras fallas, podemos tener la seguridad de la salvación?

EL PODER DE ELEGIR

El cambio ocurre en el momento de la elección. La reforma ocurre al elegir ceder al poder de convicción del Espíritu Santo, y al entregar nuestra voluntad a la voluntad de Dios. Dios nunca forzará nuestra voluntad. Él respeta nuestra libertad. Su Espíritu impresiona nuestra mente, convence nuestros corazones y nos impulsa a hacer lo correcto, pero elegir responder a su apelación es siempre y exclusivamente algo nuestro.

Lee Filipenses 2:12 al 14. ¿Cómo vemos aquí la necesidad de cooperar con Dios en nuestro crecimiento en gracia? ¿Qué quiere decir Pablo con "ocupaos en vuestra salvación"? ¿Qué quiere decir con "Dios es el que en vosotros produce"?

No es posible que obremos lo que Dios no ha hecho en nosotros. Mientras él obra en nosotros mediante su poder sobrenatural, somos capaces de hacer elecciones para "obrar" en nuestras vidas la gracia y la fortaleza que él ha puesto en ellas.

"Mientras los hombres finitos y pecadores obran su propia salvación con temor y temblor, es Dios el que obra en ellos, para querer y hacer la buena voluntad de Dios. Pero Dios no actuará sin la cooperación del hombre. Este debe ejercer sus poderes al máximo, debe ponerse como un apto y dispuesto alumno en la escuela de Cristo y, cuando acepta la gracia que le es ofrecida gratuitamente, la presencia de Cristo en el pensamiento y en el corazón le dará decisión de propósito para poner a un lado todo peso del pecado, y que el corazón pueda ser llenado con toda la plenitud de Dios, y de su amor" (*FE* 134).

La reforma ocurre cuando elegimos entregarle a Dios cualquier cosa que el Espíritu Santo nos señale que no está en armonía con su voluntad. A menos que hagamos esas elecciones (a veces muy dolorosas), no ocurrirá un cambio espiritual positivo.

Dios no arrancará ningún pensamiento egoísta de nuestra mente. No nos quitará ningún hábito no saludable o ninguna indulgencia secreta. Él nos convence de pecado. Pero nosotros tenemos que elegir. Una vez que lo hacemos, él nos da poder para cumplir las elecciones, pero debemos hacerlas cada día.

¿Qué significa cooperar con Dios en nuestra salvación? ¿Qué *no* significa? ¿Cuándo fuiste profundamente convencido de algo y, por la gracia de Dios, venciste, no importa cuán difícil haya sido la lucha?

CONFIANZA Y DUDA

¿Qué era lo malo en la actitud de Pedro antes de la cruz? Mat. 26:31-35.

Pedro no era quién para enfrentar al Maligno. Él intentó afrontar las tentaciones de Satanás con sus propias fuerzas. Lleno de un sentido inflado de confianza, tenía poca idea de la crisis que venía. Solo en el patio del sumo sacerdote, y temblando por la pregunta de una sirvienta, Pedro negó a su Señor (Mat. 26:69-75). Jesús, antes, le había advertido: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos" (Luc. 22:31, 32). La declaración de Jesús proporciona un análisis fascinante de la condición espiritual de Pedro. Confiando en sus propias fuerzas, Pedro se alejó de su Señor. Por eso Jesús usó la expresión "una vez vuelto" [a mí]. Pedro necesitaba un despertamiento espiritual. Necesitaba un cambio de actitud. Necesitaba una reforma.

Lee Juan 20:24 al 29. ¿Qué revela este pasaje acerca de Tomás? ¿Qué lecciones puedes obtener de esto para ti mismo?

Tanto Pedro como Tomás tenían un aspecto notable en común. Se acercaron a la fe desde una perspectiva muy humana. Pedro puso su confianza en lo que él podía hacer; Tomás, en lo que él podía ver. Dependían de su juicio humano deficiente. Pero Pentecostés produjo una diferencia. Un Pedro transformado predicó sin temor, y tres mil personas fueron bautizadas en Pentecostés (Hech. 2:41). Pedro se dio cuenta de que realmente no tenía fuerzas para sanar a un paralítico, pero Jesús tenía ese poder y el milagro ocurrió (Hech. 3:2-9). Cuando las autoridades intentaron silenciar su voz, Pedro proclamó: "Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído" (Hech. 4:20). Pedro era un hombre transformado. Tomás también fue cambiado. Se cree que él viajó a la India para predicar el evangelio. Aunque no se dice mucho más acerca de él, podemos estar seguros de que también llegó a ser un hombre nuevo después de Pentecostés.

¿A quién te pareces más en temperamento: a Pedro o a Tomás? ¿Qué puedes aprender de sus experiencias a fin de que no cometas errores similares?

LA CONVICCIÓN DE VOLVER

Lee Lucas 15:11 al 21. ¿Qué actitudes y acciones específicas condujeron al hijo pródigo a decidir volver? ¿Qué principios de reavivamiento y reforma vemos aquí?

El reavivamiento puede definirse de diversas maneras, pero un factor no debe ser pasado por alto: *el reavivamiento es volver a casa.* Es el deseo del corazón de conocer al Padre de una manera más profunda. La reforma es la elección de responder al Espíritu Santo para cambiar y crecer. Es la elección de abandonar todo lo que estorbe esa relación con Dios. El pródigo no podía estar en el corral de cerdos y en la mesa del Padre al mismo tiempo.

Es decir, el joven extrañaba mucho su casa como para quedarse donde estaba. El dolor de su corazón le decía que debía volver. Este dolor por la presencia de Dios nos conduce a anhelar un reavivamiento y una reforma. Este clamor del corazón por el abrazo del Padre nos motiva para hacer los cambios necesarios también en nuestras vidas.

Mientras el joven se alistaba para volver a casa, preparó un discurso para disculparse. Debió de haberlo practicado vez tras vez. Lee su discursito en Lucas 15:18 y 19, y la interrupción de su padre, en los versículos 20 al 24. ¿Qué revela esta interrupción acerca de la actitud del padre hacia su hijo, y la actitud de Dios hacia nosotros?

Aunque no podía ver a su hijo, este no estaba lejos de su corazón. Los ojos del padre escrutaban el horizonte buscando cada día a su hijo. La mayor motivación para hacer cambios en nuestras vidas es el deseo de no seguir quebrantando el corazón de quien nos ama tanto. Cuando el joven estaba con los cerdos, el padre sufría más que su hijo. El reavivamiento sucede cuando el amor de Dios quebranta nuestros corazones. La reforma ocurre cuando elegimos responder al amor que no nos suelta. Sucede cuando hacemos las difíciles decisiones de abandonar las actitudes, hábitos, pensamientos y sentimientos que nos separan de él.

¿De qué modo la declaración "este mi hijo muerto era, y ha revivido" es una definición del verdadero reavivamiento? ¿Cómo es estar muerto y luego revivir?

FE PARA ACTUAR

Jesús reveló la compasión y el amor del Padre por medio de los milagros que realizó. Sanó cuerpos paralizados para revelar una capacidad aún mayor, de sanar almas paralizadas. Restauró brazos y piernas retorcidos para demostrar su deseo de restaurar corazones y mentes. Los milagros de Jesús nos enseñan algo acerca de cómo ejercer fe. Nos enseñan lecciones valiosas acerca de crecimiento y cambio.

Una de las ilustraciones más poderosas del poder de la fe se encuentra en el milagro del sufriente junto al estanque de Betesda. El pobre hombre estuvo allí durante 38 años. No tenía esperanza. Su vida parecía destinada a la invalidez, la pobreza y el sufrimiento, hasta que llegó Jesús.

Lee Juan 5:1 al 14. ¿Por qué crees que Jesús le preguntó al hombre: "¿Quieres ser sano?" (Juan 5:6)? ¿No es obvio que cualquiera que sufrió durante tanto tiempo desearía ser sanado? ¿Cuál era el motivo de Jesús? ¿Cuál fue la respuesta del hombre? (Juan 5:7).

Jesús no escuchó la excusa del hombre, ni la discutió. Sencillamente, dijo: "Levántate, toma tu lecho, y anda" (Juan 5:8). La pregunta esencial era: ¿Creería en la palabra de Cristo este pobre hombre enfermo, y actuaría *basado en ella, a pesar de lo que experimentaba?* Tan pronto como el hombre resolvió actuar sobre la base de las palabras de Cristo, fue sanado. El don de Jesús estaba en su palabra, la cual llevaba consigo el poder del Espíritu Santo para realizar lo que Cristo declaraba.

"Si crees la promesa, si crees que estás perdonado y limpiado, Dios suple el hecho; estás sano, tal como Cristo dio al paralítico el poder para andar cuando el hombre creyó que había sido sanado. Así *es* si así lo crees.

"No esperes *sentir* que estás sano, mas di: 'Lo creo, así *es*, no porque lo sienta, sino porque Dios lo ha prometido' " (*CC* 51).

¿Por qué es tan importante creer en las promesas de Dios de perdón, especialmente cuando nos sentimos tan condenados y culpables por nuestros pecados? ¿Por qué el perdón debe preceder a la reforma en nuestras vidas? ¿Por qué es importante creer que podemos vencer gracias al poder de Cristo en nuestras vidas, aun ahora mismo?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "Ningún hombre presente la idea de que el hombre tiene poco o nada que hacer en la gran obra de vencer, porque Dios no hace nada por el hombre sin su cooperación. Ni tampoco diga que después de haber hecho todo lo que pueda de su parte, Jesús lo ayudará. Cristo ha dicho: 'Sin mí, nada podéis hacer' (Juan 15:5). Desde el principio al fin, el hombre ha de obrar junto con Dios. A menos que el Espíritu Santo obre sobre el corazón humano, a cada paso tropezaremos y caeremos. Los esfuerzos del hombre solos son nada y sin valor; pero la cooperación con Cristo significa una victoria. [...] Nunca deje la impresión sobre la mente de que hay poco o nada que hacer de parte del hombre; sino más bien enseñe al hombre a cooperar con Dios, para que pueda tener éxito en vencer" (Elena de White, *A New Life*, pp. 38, 39).

"Toda verdadera obediencia proviene del corazón. La de Cristo procedía del corazón. Y si nosotros consentimos, se identificará de tal manera con nuestros pensamientos y fines, amoldará de tal manera nuestro corazón y mente en conformidad con su voluntad, que cuando obedezcamos estaremos tan solo ejecutando nuestros propios impulsos. La voluntad, refinada y santificada, hallará su más alto deleite en servirlo. Cuando conozcamos a Dios como es nuestro privilegio conocerlo, nuestra vida será una vida de continua obediencia. Si apreciamos el carácter de Cristo y tenemos comunión con Dios, el pecado llegará a sernos odioso" (*DTG* 621).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. El crecimiento se produce en la vida cristiana cuando reclamamos las promesas de Dios por fe, creyendo que él hará precisamente lo que dice. ¿Cuáles son las promesas que se nos hacen aquí? (1 Juan 1:7-9; Fil. 4:13; Sant. 1:5-8; Rom. 8:31-39). ¿Cómo puedes aprender a creerlas por ti mismo? Más importante, ¿qué elecciones puedes hacer que ayudarán a que estas promesas sean más reales en tu vida?

2. Medita en esta idea de trabajar en tu propia salvación "con temor y temblor". En la clase, conversen acerca de lo que significa, especialmente en términos de salvación solo por fe. ¿Qué deberíamos temer, qué debería hacernos temblar?

3. ¿Cuándo fue la última vez que hiciste una promesa a Dios que, aunque eras sincero en el momento en que la hiciste, fracasaste totalmente en cumplirla? ¿Qué aprendiste de esa equivocación? ¿Qué principios puedes encontrar en la Biblia que nos capacitarán para tener las victorias que se nos prometen?

Lección 11: Para el 14 de septiembre de 2013

REFORMA: **TENER NUEVOS PENSAMIENTOS**

Sábado 7 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Colosenses 3:1-4; 2 Corintios 3:17, 18; 10:3-5; Romanos 12:2, 3; Juan 10:10; Mateo 5:13-15.

PARA MEMORIZAR:
"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra" (Col. 3:1, 2).

A ISAAC WATTS se le atribuyen más de 750 himnos, muchos de los cuales se cantan todavía hoy. Una vez, en Londres, se hizo un desfile en honor de Watts. La gente salió a las calles para ver al famoso hombre. Mientras su carruaje pasaba bajo un balcón lleno de espectadores, una dama se asombró de que este hombre bajito, encorvado por la edad, hubiera escrito esos majestuosos himnos. Exclamó: "¿Usted es Isaac Watts?" Watts pidió que el carruaje se detuviera. Se estiró cuanto pudo y exclamó: "Señora, si yo pudiese alcanzar de polo a polo, o abarcar el océano con mis brazos, pediría que se me midiese por mi alma, porque la verdadera medida del hombre es su mente".

Isaac Watts tenía razón. La mente es la medida de un hombre, y la reforma tiene que ver con las mentes. Si reformamos nuestros pensamientos, reformaremos nuestras acciones. La reforma solo ocurre cuando el Espíritu Santo pone nuestros pensamientos en armonía con los pensamientos de Cristo. Cuando esto sucede, nuestras acciones lo siguen.

LA MENTE IMPORTA

Nuestros pensamientos dictarán nuestra conducta. La forma en que pensamos influirá en la manera en que actuamos. Lo inverso también es cierto. Las acciones repetidas influirán sobre los pensamientos. El cristiano es una "nueva criatura". Nuevos esquemas reemplazan los antiguos esquemas de pensamiento (2 Cor. 5:17).

Cuando un velero inicia un viaje, se despliegan las velas para darle dirección. A menudo, las velas deben ser reorientadas para mantener el curso deseado. Si se descuidan las velas, la embarcación saldrá de su curso. Como esas velas, nuestros pensamientos dan dirección a nuestra vida espiritual. Cuando Pablo amonesta a los cristianos a "poner la mira en las cosas de arriba" (Col. 3:1-4), nos insta a concentrar los pensamientos en dirección al Cielo. Lo que ponemos dentro de la mente le da su forma, y las cosas con las cuales pasamos tiempo modelan los pensamientos.

¿Qué milagro de gracia sucede en nuestra vida cuando contemplamos a Dios en su Palabra? 2 Cor. 3:17, 18.

Al contemplar a Jesús en su Palabra, somos transformados. Pensamientos nuevos reemplazan a los antiguos. Al mirarlo, llegamos a ser más semejantes a él. "Hay una ley en la naturaleza intelectual y espiritual según la cual modificamos nuestro ser mediante la contemplación. La inteligencia se adapta gradualmente a los asuntos en que se ocupa. Se asimila lo que se acostumbra a amar y a reverenciar. Jamás se elevará el hombre a mayor altura que la de su ideal de pureza, de bondad o de verdad. Si se considera a sí mismo como el ideal más sublime, jamás llegará a cosa más exaltada. Caerá más bien en bajezas siempre mayores. Solo la gracia de Dios puede elevar al hombre. Si depende de sus propios recursos, su conducta empeorará inevitablemente" (*CS* 611).

La reforma tiene que ver con mirar a Jesús, para que él llene nuestras mentes. Jesús da forma a los pensamientos y guía nuestras acciones. Cuando contemplamos a Jesús, él nos guiará a normas más elevadas que el mero apego a las reglas. No podemos realmente mirar a Jesús y seguir iguales. Cuando pensamos sus pensamientos, solo tenemos un deseo: hacer su voluntad.

¿Qué consejo le darías a una persona que lucha para hacer de Jesús la prioridad de sus pensamientos? ¿Qué quiere decir la Biblia cuando habla de "contemplar" o "mirar" a Jesús?

LOS FILTROS DE LA MENTE

Hay algunos padres que están tan preocupados acerca de los hábitos de sus hijos en cuanto a navegar por Internet que han instalado filtros para bloquear ciertos sitios. Otros hacen lo mismo con la televisión. El propósito de esos "filtros electrónicos" es permitir que entren ciertas cosas mientras que otras quedan afuera. Dios ha provisto "filtros espirituales" para nuestras mentes. Fueron construidos para permitir que solo entren en nuestras mentes las cosas que edifiquen la experiencia espiritual con Jesús.

¿Qué instrucción práctica da Pablo a los cristianos como un filtro para proteger sus mentes de las influencias del mal? ¿Cómo se aplica hoy este consejo a nuestros hábitos en cuanto a ver televisión, Internet, DVD, etc.? Fil. 4:7, 8; Rom. 12:2.

Aquí hay una sencilla realidad. No es posible desarrollar pensamientos espirituales si alimentamos la mente con violencia, inmoralidad, codicia y materialismo. Nuestros sentidos son la puerta de entrada a la mente. Si la mente es bombardeada con escenas estimulantes del entretenimiento provisto por Hollywood y otros sitios, será moldeada por experiencias sensuales en vez de serlo por los principios de la Palabra de Dios. Los productores de los medios gastan millones para manipular nuestras emociones, condicionar nuestros pensamientos y dar forma a nuestros valores. Estos gurúes del entretenimiento no se preguntan: "¿De qué modo estas producciones preparan a la gente para el pronto regreso de Jesús?" Lo que los motiva más es el dinero. Los adventistas del séptimo día que se preparan para la segunda venida de Cristo deberían reflexionar cuidadosamente antes de sacrificar sus almas en el altar de los entretenimientos del mundo.

Hay en Milán, Italia, una catedral con tres grandes puertas de madera. Esculpidas en la puerta de la izquierda están estas palabras: "Todo lo que agrada dura un momento". Sobre la puerta de la derecha, en relieve, resaltan las palabras: "Todo lo que aflige es solo por un momento". Y en grandes letras destacadas sobre la puerta central está esta frase: "Solo permanece lo que es eterno". Pregúntate: ¿Cuán a menudo pienso en lo que es eterno? ¿De qué modo tus elecciones reflejan estos pensamientos?

LA SALVAGUARDIA DE LA MENTE

"Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Fil. 4:7). Esta es una promesa maravillosa, pero debemos atenderla activamente a fin de hacerla real en nuestra vida.

Hay muchas maneras en las que podemos bajar la guardia. Podemos dejar entrar la basura del entretenimiento de este mundo. Nuestras mentes pueden ser vencidas por la ira, la amargura y el resentimiento. Pueden quedar sumergidas en un océano de placeres embriagadores o hábitos adictivos. Las buenas nuevas son que Jesús ha prometido salvaguardar nuestras mentes, si se lo permitimos.

Lee 2 Corintios 10:3 al 5. Cuando Pablo dice que "las armas de nuestra milicia no son carnales" sino espirituales, ¿qué quiere decir? El apóstol también habla acerca de llevar "cautivo" todo pensamiento "a la obediencia a Cristo" (2 Cor. 10:5). ¿Qué quiere decir él, y cómo puede lograrse esto?

Se cuenta que Billy Graham dijo: "No puedes impedir que las aves vuelen por sobre tu cabeza, pero puedes evitar que hagan un nido en ella". En otras palabras, los pensamientos entrarán rápidamente en tu mente. Hay diversas cosas que vemos, escuchamos y olemos que estimularán ciertos pensamientos. Diferentes experiencias evocarán emociones distintas. No podemos siempre elegir los pensamientos que corren por nuestras mentes. Podemos elegir meditar en ellos y permitir que dominen nuestro pensamiento, o no. Permitir que cada pensamiento sea traído a la obediencia a Cristo es entregar nuestras mentes a Jesús. Los pensamientos carnales no son expulsados con solo desear que se vayan. Son expulsados cuando la mente se llena de otras cosas. La mente que se concentra en los principios positivos de la Palabra de Dios es la mente "salvaguardada" y "mantenida" por la gracia de Dios de los ataques del maligno.

Cuando Pablo dice: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" (Fil. 2:5), ¿qué quiere decir, específicamente? ¿Cómo es posible que tengamos la mente de Cristo? ¿Dónde indica la palabra "haya" que está la responsabilidad para el cambio?

LAS RELACIONES MENTE/CUERPO

Los antiguos griegos enseñaron una forma de dualismo; es decir, creían que había una gran distinción entre nuestros cuerpos y nuestras almas. En contraste, la Escritura enseña que los seres humanos son una unidad integrada por dimensiones física, mental, emocional y espiritual. Lo que afecte a una parte del marco humano afecta a todas las partes. Los discípulos enseñaron que la salud física, mental, emocional y espiritual está interconectada, y no puede ser separada.

¿Cómo se refleja esta idea en 1 Tesalonicenses 5:23?

Para los creyentes del Nuevo Testamento, el bienestar físico, mental y emocional está indisolublemente ligado al bienestar espiritual. El apóstol Pablo apeló a los creyentes para "glorificar a Dios en sus cuerpos". Creía que toda la humanidad fue comprada con un precio, y que no somos nuestros (1 Cor. 6:19, 20). Cuidar de nuestros cuerpos al adoptar un estilo de vida más sano hace mucho más que añadir unos pocos años a nuestras vidas, y hecho con los motivos correctos puede ser un acto de adoración en sí mismo.

¿De qué modo Romanos 12:2 y 3; Juan 10:10; y 1 Corintios 10:31 muestran la íntima relación entre nuestra salud física y la espiritual?

El Espíritu Santo no se limita a un aspecto de nuestra vida cuando nos convence de nuestra necesidad de crecimiento. La reforma no es unidimensional. El Espíritu anhela llevar nuestra vida a una total conformidad con la voluntad de Cristo en cada área. Si hay prácticas de un estilo de vida físico que no están en armonía con su voluntad, Dios nos invita a renunciar a ellas para su gloria. Satanás quiere controlar nuestras mentes por medio de nuestros cuerpos; Jesús anhela controlar nuestros cuerpos por medio de nuestras mentes. Nuestros cuerpos son un templo, no una casa de diversiones. Al seguir los principios del Cielo, podemos vivir vidas más llenas de gozo, más productivas, abundantes y sanas.

¿Qué experiencias personales te han mostrado cuán inseparable es el vínculo entre nuestras naturalezas física y espiritual? ¿Qué elecciones puedes hacer para ayudarte a ponerlas más en una armonía beneficiosa?

IMÁGENES DE INFLUENCIA

Jesús usa muchas imágenes para describirse a sí mismo y a su iglesia. Una es "luz". Él es "la luz del mundo" (Juan 8:12). También es la "luz verdadera, que alumbra a todo hombre, [que] venía a este mundo" (Juan 1:9). Él nos anima a andar "entre tanto que tenéis luz" y nos exhorta: "creed en la luz" (Juan 12:35, 36).

Compara Mateo 5:13 al 15 con Filipenses 2:14 al 16. ¿Cuál es la meta de nuestro Señor para su pueblo en este mundo? ¿Qué significa esto en términos prácticos? ¿Cómo podemos ser lo que hemos sido llamados a ser?

La meta de todo reavivamiento y reforma es permitir que la luz del amor, la gracia y la verdad de Cristo brille por medio de nuestra vida. La luz brilla en contraste con la oscuridad. Jesús llamó a su pueblo a vivir un estilo de vida claramente diferente del que se vive en el mundo, a fin de demostrar la superioridad de su manera de vivir. Nos llama a ser compasivos, interesados y preocupados por otros en un mundo de egoísmo, codicia y egotismo. Nos llama a sostener altas normas de entretenimiento en una sociedad embriagada con placeres (Col. 3:1, 2). Nos llama a vivir en forma saludable en momentos en que millones están muriendo demasiado jóvenes por enfermedades autoimpuestas (Juan 10:10). En medio de una generación inmodesta, centrada en el sexo, saciada de emociones, Jesús nos llama a algo diferente. Nos llama a la modestia, la corrección y la pureza moral (1 Ped. 3:3, 4).

El profeta Isaías, del Antiguo Testamento, hizo un llamado a Israel para que se reformara, unos setecientos años antes de Cristo. Sus palabras son relevantes para una iglesia que espera el retorno de nuestro Señor: "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isa. 55:8, 9). El ideal de Dios para su iglesia y para nosotros, como individuos, es más elevado de lo que podemos imaginar. Todo el cielo anhela revelar el carácter de amor de Dios por medio de su pueblo.

Considera las normas que marcan tu estilo de vida. ¿De qué manera revelan que eres un seguidor de Jesús y que tu vida está fija en otra cosa que este mundo pasajero?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "Muchos profesan estar del lado del Señor sin estarlo; el peso de todas sus acciones está a favor de Satanás. ¿Por qué medios determinaremos en qué lado estamos? ¿Quién posee el corazón? ¿Acerca de quién conversamos con deleite? ¿A quién dedicamos nuestros más cálidos afectos y nuestras mejores energías? Si estamos del lado del Señor, nuestros pensamientos están con él, y nuestras reflexiones más dulces se refieren a él. No trabamos amistad con el mundo; hemos consagrado todo lo que tenemos y somos a Dios. Anhelamos llevar su imagen, respirar su espíritu, hacer su voluntad y agradarle en todo" (*FV* 222).

"Es el privilegio de toda alma ser un canal vivo por medio del cual Dios pueda comunicar al mundo los tesoros de su gracia, las inescrutables riquezas de Cristo. No hay nada que Cristo desee tanto como agentes que representen al mundo su Espíritu y su carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador mediante la humanidad. Todo el cielo está esperando que haya canales por medio de los cuales pueda derramarse el aceite santo, a fin de que sea un gozo y una bendición para los corazones humanos" (*PVGM* 345).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué términos usaron Pablo y Juan para describir la elevada vocación del pueblo de Dios? 2 Cor. 5:18-20; 6:17, 18. ¿Qué significan estas imágenes en términos prácticos? ¿Cómo muestran nuestras vidas que esto está hablando acerca de nosotros?

2. Si somos honestos, podemos leer y reclamar todas las promesas bíblicas que queramos, pero a menos que hagamos una elección consciente en el momento de la tentación, de fijar nuestras mentes en las cosas en que deberíamos hacerlo, caeremos en la tentación. ¿Qué principios o prácticas has encontrado útiles para controlar tus pensamientos cuando eres tentado?

3. ¿Cómo deberías responder a alguien que te dice: "Sí, mis pensamientos no siempre son los que deberían ser, pero mis acciones y estilo de vida son sin tacha"?

4. Junto con las maravillosas verdades espirituales y doctrinales que hemos recibido como adventistas del séptimo día, tenemos también el mensaje de salud. ¿Cómo podemos aprender a integrar mejor estos principios en nuestras vidas, y en nuestros esfuerzos misioneros y de testificación? ¿Qué lugar debería tener el mensaje de la salud en el reavivamiento y la reforma?

Lección 12: Para el 21 de septiembre de 2013

REFORMA: **SANAR RELACIONES ROTAS**

Sábado 14 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 2 Timoteo 4:11; Filemón 1-25; 2 Corintios 10:12-15; Romanos 5:8-11; Mateo 18:15-17.

PARA MEMORIZAR:
"Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida" (Rom. 5:10).

AUN DESPUÉS DE PENTECOSTÉS, la relación entre los creyentes a veces fue tirante. El Nuevo Testamento da ejemplos de la manera en que los líderes de la iglesia y los miembros individuales trataron con tales desafíos. Estos principios son muy valiosos para la iglesia actual. Revelan resultados positivos que obtenemos cuando usamos principios bíblicos al tratar con los conflictos.

Nos concentraremos en las relaciones restauradas. Los grandes reavivamientos espirituales fomentaron relaciones sanadas. Los movimientos del Espíritu Santo involucran traer a la gente más cerca de Dios, y los unos de los otros. Incluyen la destrucción de las barreras nuestras con Dios, y en nuestra relación los unos con los otros. En pocas palabras, la mayor demostración del poder del evangelio no es lo que la iglesia dice sino *cómo vive la iglesia*.

"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:35). Sin este amor, todo lo que digamos sobre reavivamiento y reforma no servirá de nada.

DE SEPARACIÓN A SERVICIO

Pablo y Bernabé trabajaron juntos en testificar de Jesús. Pero tuvieron algunos roces entre ellos (Hech. 15:36-39). Pablo no podía confiar en alguien tan miedoso como Juan Marcos. Los peligros potenciales de la predicación del evangelio habían hecho que Juan Marcos una vez abandonara a Pablo y a Bernabé, y volviera a casa.

"Esta deserción indujo a Pablo a juzgar desfavorable y aun severamente, por un tiempo, a Marcos. Bernabé, por otro lado, se inclinaba a excusarlo por causa de su inexperiencia. Anhelaba que Marcos no abandonase el ministerio, porque veía en él cualidades que lo habilitarían para ser un obrero útil para Cristo" (*HAp* 140).

Aunque Dios usó a todos estos hombres, los problemas entre ellos necesitaban solucionarse. El apóstol, que predicaba la gracia, necesitaba extender gracia al joven predicador que lo había chasqueado. El apóstol del perdón necesitaba perdonar. Juan Marcos creció con su mentor, Bernabé, y finalmente el corazón de Pablo se convenció de los cambios.

¿De qué modo las cartas enviadas desde la prisión a Timoteo y a la iglesia de Colosas revelan la relación renovada de Pablo con Juan Marcos, y una nueva confianza en este joven predicador? Col. 4:10, 11; 2 Tim. 4:11.

Aunque los detalles de la reconciliación de Pablo con Juan Marcos son escasos, el registro bíblico es claro. Juan Marcos llegó a ser uno de los compañeros de confianza del apóstol. Pablo lo recomendó altamente a la iglesia de Colosas, como uno de los que lo "ayudan" en la predicación. Al final de la vida de Pablo, él animó con energía a Timoteo a que viniera con Juan Marcos a Roma, porque a él le era "útil para el ministerio". El ministerio de Pablo era enriquecido por el joven predicador, a quien obviamente había perdonado. La barrera entre ellos fue quebrantada y pudieron trabajar juntos en la causa del evangelio.

¿Cómo podemos aprender a perdonar a los que nos han herido o chasqueado? Al mismo tiempo, ¿por qué el perdón no siempre incluye una restauración completa de una relación previa? ¿Por qué no siempre esto es necesario?

DE ESCLAVO A HIJO

Mientras estuvo preso en Roma, Pablo se encontró con un esclavo fugitivo llamado Onésimo, que había huido de Colosas a Roma. Pablo conocía personalmente al amo de Onésimo. La Epístola a Filemón es la apelación personal de Pablo a su amigo, con respecto a restaurar la relación con su esclavo que había huido.

Las relaciones eran importantes para Pablo. El apóstol sabía que las relaciones quebradas son perjudiciales para el crecimiento espiritual. Filemón era un líder de la iglesia de Colosas. Si él mantenía amargura hacia Onésimo, teñiría su testimonio cristiano.

Lee Filemón 1 al 25. ¿Qué *principios* importantes acerca de las relaciones restauradas puedes encontrar allí? Recuerda, la palabra clave es *principios*.

A primera vista, sorprende un tanto que Pablo no hablara con mayor fuerza contra los males de la esclavitud. Pero, la estrategia de Pablo fue mucho más efectiva. El evangelio, idealmente, rompe todas las distinciones de clases sociales (Gál. 3:28). El apóstol envió de regreso a Onésimo a casa de Filemón, no como esclavo sino como su hijo en Jesús, "amado y fiel hermano", y colaborador en el Señor (File. 16).

Pablo sabía que los esclavos que habían huido tenían poco futuro. Podían ser apresados en cualquier momento. Estaban condenados a una vida de destitución y pobreza. Pero ahora, como hermano en Cristo de Filemón y un obrero dispuesto, Onésimo podía tener un futuro maravilloso. Su alimento, alojamiento y trabajo podían ser seguros bajo Filemón. La restauración de una relación quebrada podía marcar una diferencia dramática en su vida. Llegó a ser un "amado y fiel hermano", y colaborador en el evangelio con Pablo (Col. 4:9).

De los principios del evangelio como se los ve aquí, ¿qué puedes obtener que te puede ayudar a tratar con cualquier estrés y tirantez, aun fracturas, que tengas en tus relaciones con otros?

DE COMPAÑERO A COMPLEMENTO

Como vimos en una lección anterior, la iglesia de Corinto tenía graves problemas. ¿Qué principios bosqueja Pablo en 1 Corintios 3:5 al 11; 12:1 al 11; y 2 Corintios 10:12 al 15 para sanar y restaurar, los que son vitales para el reavivamiento y la reforma?

En estos pasajes, el apóstol bosqueja principios importantísimos para la unidad de la iglesia. Señala que Jesús usó diferentes obreros para realizar diferentes ministerios en su iglesia, aun cuando cada uno estaba trabajando junto con los demás para edificar el Reino de Dios (1 Cor. 3:9).

Dios nos llama a la cooperación, no a la competición. Cada creyente recibe dones de Dios para cooperar en ministrar al cuerpo de Cristo y servir a la comunidad (1 Cor. 12:11). No hay dones mayores ni menores. Todos son necesarios en la iglesia de Cristo (1 Cor. 12:18-23). Nuestros dones dados por Dios no son para exhibición egoísta. Fueron dados por el Espíritu Santo para el servicio.

Todas las comparaciones con otros son poco sabias, porque nos harán sentir desanimados o arrogantes. Si pensamos que los otros son muy "superiores" a nosotros, nos sentiremos mal al compararnos con ellos. Si creemos que nuestras labores para Cristo son más efectivas que la obra de otros, nos sentiremos orgullosos. Ambas actitudes limitan nuestra efectividad para Cristo. Al trabajar dentro de la esfera de influencia que Cristo nos dio, sentiremos gozo y contentamiento en nuestro testimonio por Cristo. Nuestras labores complementarán los esfuerzos de otros miembros, y la iglesia de Cristo dará pasos agigantados para el Reino.

¿Puedes pensar en alguien cuyos dones en el ministerio te han hecho sentir celoso? (No es demasiado difícil, ¿verdad?) Al mismo tiempo, ¿cuán a menudo te has sentido orgulloso por tus dones en contraste con los de otros? El punto es: las preocupaciones de Pablo son una realidad siempre presente en los seres caídos. No importa de qué lado caigamos, ¿cómo podemos aprender a tener las actitudes abnegadas necesarias para evitar las trampas aquí?

DE LA FRICCIÓN AL PERDÓN

¿Qué es el perdón? ¿Justifica el perdón la conducta de alguien que nos ha dañado horriblemente? ¿Depende mi perdón del arrepentimiento del ofensor? ¿Qué pasa si aquel con quien estoy turbado no merece mi perdón?

¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender la naturaleza bíblica del perdón? Rom. 5:8-11; Luc. 23:31-34; 2 Cor. 5:20, 21; Efe. 4:26-30.

Cristo tomó la iniciativa de reconciliarnos con él: "[La] benignidad [de Dios] te guía al arrepentimiento" (Rom. 2:4). En Cristo, fuimos reconciliados con Dios mientras éramos todavía pecadores. Nuestro arrepentimiento y confesión no crean reconciliación. La muerte de Cristo lo hizo; nuestra parte es aceptar lo que ha sido hecho por nosotros.

No podemos recibir las bendiciones del perdón hasta que confesemos nuestros pecados. Esto no significa que nuestra confesión crea el perdón en el corazón de Dios. El perdón estaba en él todo el tiempo. La confesión, en cambio, nos capacita para recibirlo (1 Juan 1:9). La confesión es muy importante, no porque cambie la actitud de Dios hacia nosotros, sino porque cambia nuestra actitud hacia él. Cuando cedemos al poder convincente del Espíritu Santo para arrepentirnos y confesar nuestro pecado, somos transformados.

El perdón también es vital para nuestro bienestar espiritual. Dejar de perdonar a alguien que nos ha hecho mal, aun si esa persona no merece el perdón, puede herirnos más a nosotros que a ella. Si una persona nos ha dañado y el dolor supura dentro de nosotros porque no perdonamos, permitimos que ella nos hiera más aún.

El perdón es liberar a otro de nuestra condenación porque Cristo nos ha liberado de su condenación. No justifica la conducta de otro hacia nosotros. Podemos reconciliarnos con alguien que nos ha herido, porque Cristo nos reconcilió consigo cuando lo herimos. Podemos perdonar porque fuimos perdonados. Podemos amar porque somos amados. Perdonar es una elección. Podemos elegir perdonar a pesar de las acciones o actitudes de otra persona. Este es el verdadero espíritu de Jesús.

¿De qué manera el concentrarnos en el perdón que tenemos en Cristo nos ayuda a perdonar a otros?

DEL RENCOR A LA RESTAURACIÓN

Lee Mateo 18:15 al 17. ¿Qué tres pasos nos presenta Jesús para que resolvamos conflictos cuando otro miembro de la iglesia nos hace daño? ¿Cómo hemos de aplicar estas palabras en nuestras situaciones actuales?

El deseo de Jesús, en Mateo 18, es mantener el conflicto en un grupo tan pequeño como sea posible. Su intención es que las dos personas involucradas resuelvan ellas mismas su problema. Por esto, Jesús declara: "Si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo estando tú y él solos" (Mat. 18:15). Al ampliar el número de personas involucradas en el conflicto, se crea más contienda. La gente toma posiciones, y se definen las líneas de batalla. Pero, si los cristianos procuran resolver sus diferencias en forma privada, con un espíritu de amor y comprensión mutuos, se crea un clima de reconciliación. El Espíritu Santo obra en ellos mismos mientras procuran resolver sus diferencias.

Hay ocasiones cuando las apelaciones personales para resolver el conflicto son ineficaces. En estos casos, Jesús nos invita a tomar a una o dos personas con nosotros. Este segundo paso debe seguir siempre al primero. El propósito es que las dos personas se unan en vez de separarse más. El ofendido lleva a dos personas que van con amor cristiano, como consejeros y compañeros de oración, para reunir a las dos personas separadas.

A veces, todos los intentos de resolver el problema no sirven. En este caso, Jesús nos instruye que llevemos el problema ante la iglesia. No dice que se interrumpa la reunión del sábado de mañana por un conflicto personal. El lugar apropiado para plantear el problema, si los dos primeros pasos no tuvieron éxito, es la Junta Directiva de la iglesia. Otra vez, el propósito de Cristo es la reconciliación. No es echar la culpa a una parte y exonerar a la otra.

"No permitáis que el resentimiento madure hasta convertirse en malignidad. No dejéis que la herida se infecte y reviente en palabras envenenadas, que contaminarán las mentes de aquellos que las oigan. No permitáis que pensamientos de amargura continúen llenando su mente y la vuestra. Id a vuestro hermano, y habladle del asunto con humildad y sinceridad" (*OE* 516).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "Cuando los obreros tengan un Cristo que more permanentemente en sus almas, cuando todo egoísmo esté muerto, cuando no haya rivalidad ni lucha por la supremacía, cuando exista unidad, cuando se santifiquen a sí mismos, de modo que se vea y sienta el amor mutuo, entonces las lluvias de gracia del Espíritu Santo vendrán sobre ellos tan ciertamente como que la promesa de Dios nunca faltará en una jota o una tilde" (*MS* 1:206).

"Si subsistimos en el gran día del Señor, con Cristo como nuestro refugio y nuestra fortaleza, debemos abandonar toda envidia y toda contienda por la supremacía. Debemos destruir completamente la raíz de estas cosas impías, para que no puedan surgir de nuevo a la vida. Debemos ponernos plenamente del lado del Señor" (*EUD* 195).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Lee Colosenses 3:12 al 17 en la clase. Analiza las cualidades cristianas que el apóstol Pablo anima a los miembros de la iglesia de Colosas a que busquen alcanzar. ¿Por qué estas cualidades son la base de la resolución de todos los conflictos? ¿Cómo nos guían al aplicar los principios que Jesús nos presenta en Mateo 18:15 al 18?

2. Considera de nuevo Colosenses 3:12 al 17, y las enseñanzas que se encuentran en estos versículos. ¿Por qué estas cosas son tan esenciales para el reavivamiento y la reforma que tan desesperadamente necesitamos en la iglesia?

3. Si consideramos nuestra iglesia, es decir, la Iglesia Adventista del Séptimo Día en su conjunto, ¿qué es lo más grande que nos impide la clase de reavivamiento y reforma que se necesita a fin de alcanzar al mundo? ¿Son nuestras enseñanzas y doctrinas? Por supuesto que no. *Estas son precisamente las cosas que Dios nos ha dado para proclamar al mundo.* El problema reside solamente en nosotros, en nuestras relaciones interpersonales, nuestros celos insignificantes, nuestras disputas, nuestro egoísmo, nuestro deseo de supremacía, y toda una hueste de otras cosas. ¿Por qué debes tú, sí, *tú*, no la persona sentada junto a ti, no el pastor sino tú, tú mismo, suplicar por el poder del Espíritu Santo para que traiga los cambios que deben ocurrir en ti antes de que veamos el reavivamiento y la reforma en la iglesia, en conjunto?

Lección 13: Para el 28 de septiembre de 2013

EL REAVIVAMIENTO PROMETIDO: **MISIÓN DIVINA CUMPLIDA**

Sábado 21 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 28:18-20; Santiago 5:7, 8; Zacarías 10:1; Mateo 3:11; Apocalipsis 18:1; 19:11-16.

PARA MEMORIZAR:

"Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca" (Sant. 5:7, 8).

EL DESAFÍO DE PREDICAR el evangelio en el contexto de los mensajes de los tres ángeles al mundo entero puede parecer imposible. Aunque la Iglesia Adventista del Séptimo Día está creciendo rápidamente, no se mantiene al paso con el crecimiento de la población. Hay numerosas áreas del mundo donde el nombre "Iglesia Adventista del Séptimo Día" (y mucho menos nuestro mensaje) no es conocido.

La realidad de este severo hecho conduce a preguntas serias: ¿Es posible que el evangelio sea predicado al mundo entero en esta generación? ¿Habrá algún adelanto inusual que acelerará dramáticamente la proclamación de los mensajes de los tres ángeles? Siempre hay una cosa para recordar cuando analizamos este tema: la misión es de Dios, y él la realizará. Al mismo tiempo, sin embargo, debemos recordar también que hemos sido llamados a un papel vital en esta obra final.

EL PODER PROMETIDO

La Gran Comisión de Cristo en Mateo 28:18 al 20 está acompañada por su gran promesa. ¿Cuál es esta promesa, qué significa en términos prácticos y cómo obtenemos consuelo en ella? ¿Por qué esta promesa es tan importante para nosotros?

Los discípulos no predicaron con sus fuerzas, sino con las de Cristo. Según Pablo, el evangelio fue predicado a toda criatura debajo del cielo en unos pocos años (Col. 1:23). Aunque algunos pudieran cuestionar el significado exacto de las palabras de Pablo, es innegable que el evangelio hizo un impacto poderoso en la sociedad del siglo primero. Cambió al mundo. Cristo prometió a sus discípulos que él enviaría "la promesa de mi Padre" y que serían "investidos de poder desde lo alto" (Luc. 24:49), y añadió: "Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1:8).

La tarea es desafiante, pero la promesa de Dios es segura. La declaración de Jesús de que "será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mat. 24.14) es una promesa. La proclamación del evangelio al mundo entero puede parecer imposible, pero el poder de Dios se sobrepondrá a todo obstáculo. Cada persona en el planeta Tierra tendrá una oportunidad razonable de escuchar y comprender el mensaje de amor y verdad de Dios, antes del regreso de nuestro Señor (ver Apoc. 18:1).

"Vi ángeles que apresuradamente iban y venían de uno a otro lado del cielo, bajaban a la Tierra y volvían a subir al cielo, como si se prepararan para cumplir algún notable acontecimiento. Después vi a otro ángel poderoso, al que se ordenó que bajase a la Tierra y uniese su voz a la del tercer ángel, para dar fuerza y vigor a su mensaje. Ese ángel recibió gran poder y gloria, y al descender dejó toda la Tierra iluminada con su gloria. La luz que rodeaba a este ángel penetraba por doquiera" (*PE* 277).

Dios terminará su obra. Derramará su Espíritu con gran poder y realizará lo que parece imposible a los hombres.

¿Cuáles son maneras en que tú puedes ser un testigo más efectivo para el Señor? Es decir, ¿qué puedes hacer para ayudar en el cumplimiento de Mateo 24:14?

LA LLUVIA TEMPRANA Y LA TARDÍA

En la Biblia, se usa el agua para representar al Espíritu Santo. Isaías dice: "Yo derramaré aguas sobre el sequedal [...] mi Espíritu derramaré sobre tu generación" (Isa. 43:3). El profeta usa el paralelismo. La segunda frase del pasaje explica la primera. Joel también usa el simbolismo del agua. Dios promete regar los campos de Israel, y declara: "Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne" (Joel 2:28). Jesús también representa al Espíritu Santo con el agua (Juan 7:37-39).

¿Cuáles son los símbolos que los siguientes textos usan para indicar el derramamiento del Espíritu Santo? Joel 2:21-24, 28-32; Sant. 5:7, 8. ¿Cómo debemos entender lo que significan?

En tiempos bíblicos, se araba y sembraba en el otoño, después de la lluvia temprana, que hacía que las semillas germinaran. La lluvia tardía caía a fines de la primavera, y llevaba los frutos a la maduración. La cebada y el trigo se cosechaban en la primavera, seguido por la cosecha de las frutas en el verano y el otoño.

Dios usa los símbolos de la lluvia temprana y la tardía de dos maneras. La lluvia temprana del Espíritu cayó sobre los discípulos en Pentecostés a fin de iniciar la misión cristiana. La lluvia tardía será derramada sobre la iglesia del tiempo del fin para completar su misión. "Lluvia temprana" también es la obra diaria del Espíritu de Dios que convence, instruye y da poder a cada creyente. La "lluvia tardía" describe la dotación especial del Espíritu Santo sobre la iglesia justo antes de la venida de Jesús.

"Bajo la figura de la lluvia temprana y tardía que cae en los países orientales al tiempo de la siembra y la cosecha, los profetas hebreos predijeron el derramamiento de la gracia espiritual. [...] El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fue el comienzo de la lluvia temprana, y gloriosos fueron los resultados. […]

"Pero, cerca del fin de la siega de la Tierra, se promete una concesión especial de gracia espiritual, a fin de preparar a la iglesia para la venida del Hijo del Hombre. Este derramamiento del Espíritu se compara con la caída de la lluvia tardía, y los cristianos han de elevar sus peticiones al Señor de la mies 'en la estación tardía', en procura de este poder adicional" (*HAp* 45).

REQUISITOS PARA LA LLUVIA TARDÍA

¿Qué preparación es necesaria para recibir el poder del Espíritu Santo? Hech. 1:14; Zac. 10:1; Hech. 3:18-20; 4:31; Sal. 119:25; Juan 6:63.

Las Escrituras nos invitan a pedir a Dios el Espíritu Santo (Luc. 11:13). Los discípulos creyeron en la promesa de Cristo, esperaron en unidad y oraron por el derramamiento del Espíritu Santo (Hech. 1:8, 14). Tenemos que pedir el Espíritu Santo, no porque él no esté dispuesto a dárnoslo, sino porque no estamos preparados para recibirlo. Al pedirlo, Dios nos lleva a un arrepentimiento profundo. Orar en grupos pequeños con otros feligreses nos lleva a un vínculo más cercano de unidad y compañerismo. Tanto la oración como el estudio de la Biblia nos preparan para ser sensibles al ministerio del Espíritu en nuestra vida.

¿Cuál es el resultado natural de la renovación espiritual en nuestra vida? ¿A dónde conduce todo reavivamiento y reforma espirituales? Sal. 51:10-13; Hech. 4:13, 20; 5:33; 8:4.

Todo reavivamiento espiritual y reforma genuinos conducen a una pasión por testificar. Cuando apreciemos en profundidad lo que Jesús hizo por nosotros, como Pedro y Juan diremos: "No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído" (Hech. 4:20). El Espíritu Santo en Pentecostés dio poder a los discípulos para testificar con efectividad. Su testimonio fue tan poderoso que una turba rebelde en Tesalónica gritó: "Estos que trastornan el mundo entero también han venido aquí" (Hech. 17:6).

Así como el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés capacitó a los discípulos para ser testigos a su generación, la lluvia tardía dará poder a la iglesia de Dios para alcanzar al mundo en la generación final. Se necesitará el poder de la lluvia tardía para completar la misión de Dios sobre la Tierra, y Dios no ofrece nada menos. El don más precioso del Cielo se ofrece para realizar la tarea más urgente e importante de la iglesia.

Los primeros discípulos "trastornaron" el mundo con su predicación y su testimonio. ¿Por qué no se dice esto de nosotros?

EL BAUTISMO DE FUEGO

En la Biblia se usan diversos símbolos, como el agua, el viento y el aceite, para describir la obra del Espíritu Santo. Juan el Bautista vincula la imagen del fuego con esa obra (Mat. 3:11; Luc. 3:16).

Hay muchos que entendieron mal lo que dijo Juan. No dijo: "Él os bautizará con el Espíritu Santo *o* con fuego". Dice: "Él os bautizará con el Espíritu Santo *y* con fuego". La segunda expresión, "y con fuego", explica la primera: "el bautismo del Espíritu Santo", que es el "bautismo de fuego". La palabra *bautismo* se usa ochenta veces en el Nuevo Testamento y se refiere a la inmersión total.

Lee los siguientes pasajes y describe lo que el fuego representa en la Biblia. Éxo. 3:2-4; 24:17; 1 Rey. 18:24; Mal. 3:2, 3; Hech. 2:1-4; Heb. 12:29.

El fuego es un símbolo de la gloria, la presencia y el poder de Dios manifestados en el ministerio del Espíritu Santo. Ser bautizado con fuego es ser sumergido en la gloria de la presencia de Dios por medio del Espíritu Santo a fin de ser testigos de su poder. Moisés se encontró con Dios en la zarza ardiente y luego fue a testificar ante el Faraón. Elías testificó a Israel ante la gloria de la presencia ardiente de Dios sobre el monte Carmelo. Cuando las lenguas de fuego cayeron en Pentecostés, los discípulos testificaron en idiomas que nunca habían conocido. El bautismo del Espíritu Santo es una inmersión en la presencia y el poder de Dios, para que podamos testificar de su gloria. Una vez más, en los últimos días de la Tierra, el pueblo de Dios será sumergido en su presencia, llenado de poder y enviado a testificar de su gloria al mundo.

La Tierra será llena de la gloria de Dios. "Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar" (Hab. 2:14). En visión, Juan vio a un ángel descender del cielo y "la tierra fue alumbrada con su gloria" (Apoc. 18:1).

La gloria de Dios, su carácter amante, se revelará por el poder del Espíritu Santo a un mundo que espera y a un universo que observa. Cada persona sobre la Tierra tendrá la oportunidad de escuchar y comprender el mensaje de Dios.

La gloria de Dios, su carácter amante, se revelará al mundo. ¿Cómo puedes tú, ahora, en tu propio círculo, revelar esa gloria en tu vida? ¿Qué requeriría de tu parte?

TERMINA LA GRAN CONTROVERSIA

Todo el Apocalipsis puede resumirse en pocas palabras: *Jesús gana, Satanás pierde.*

Lee Apocalipsis 12:17; 17:13, 14; 19:11-16. ¿Cuál es el mensaje central de estos textos?

Aquí hay buenas noticias: el mismo Jesús que derrotó a Satanás en la cruz volverá otra vez y triunfará sobre los poderes del infierno, y pondrá fin definitivamente al mal (Apoc. 19:19-21; Eze. 28:18, 19). El mal no tendrá la última palabra; ni la pobreza y la pestilencia, ni la enfermedad y el sufrimiento tendrán la última palabra. Ni el caos, ni el crimen, ni la enfermedad o la muerte tendrán la última palabra.

En cambio, Dios tendrá la última palabra.

Hasta entonces, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están haciendo todo lo posible para alcanzar a cada persona. El corazón de Dios se duele por el mundo perdido. Pronto su pueblo revelará a todo el mundo, tanto con el testimonio de sus palabras como con el de sus obras, la maravillosa gracia y verdad de Jesús.

Por supuesto, Satanás hará lo posible para oponerse a este testimonio. La crisis final vendrá sobre el mundo. Jesús derramará su Espíritu con el poder de la lluvia tardía, y la obra de Dios sobre la Tierra se terminará.

"Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la Tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán, y signos y prodigios seguirán a los creyentes" (*CS* 670).

La obra de Dios sobre la Tierra se terminará. Jesús vendrá. Todo el cielo y la Tierra se alegrarán. No hay prioridad mayor en nuestra vida que experimentar un reavivamiento de la gracia de Dios diariamente, e invitar a su Santo Espíritu a que nos haga a su imagen (1 Juan 3:1-3).

Nuestro mundo se está desmoronando. ¿Hay algo que importe más que el abrir nuestros corazones a Jesús, y suplicar el reavivamiento y la reforma tan necesarios, no solo por cada uno individualmente sino también por la iglesia como un todo? ¿Qué sucedería si nuestros corazones estuvieran totalmente entregados a él y completamente consagrados a esparcir este mensaje al mundo?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "El mensaje no será llevado adelante tanto con argumentos como por medio de la convicción profunda inspirada por el Espíritu de Dios. Los argumentos ya fueron presentados. Sembrada está la semilla, y brotará y dará frutos. Las publicaciones distribuidas por los misioneros han ejercido su influencia; sin embargo, muchos cuyo espíritu fue impresionado han sido impedidos de entender la verdad por completo o de obedecerla. Pero entonces, los rayos de luz penetrarán por todas partes, la verdad aparecerá en toda su claridad, y los sinceros hijos de Dios romperán las ligaduras que los tenían sujetos. Los lazos de familia y las relaciones de la iglesia serán impotentes para detenerlos. La verdad les será más preciosa que cualquier otra cosa. A pesar de los poderes coligados contra la verdad, un sinnúmero de personas se alistará en las filas del Señor" (*CS* 670).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En la cita que antecede, leemos: "El mensaje no será llevado adelante tanto con argumentos como por medio de la convicción profunda inspirada por el Espíritu de Dios". En la clase, analicen lo que creen que esto significa. ¿Qué es lo que *no* significa? Nuestro mensaje es lógico, es razonable, y tiene argumentos muy poderosos en su favor. ¿Cómo hemos de entender, entonces, lo que ella nos está diciendo?

2. ¿Qué aplicación espiritual tienen las promesas que Dios dio a su pueblo antiguo para la iglesia actual? Deut. 11:13-18; Ose. 6:1-3; 10:12.

3. El Dr. Stephen Hawking, el gran científico, llamó al concepto de una vida después de la muerte "un cuento de hadas para personas que tienen miedo a la oscuridad". ¿De qué manera una declaración como esta muestra cuán vital y esperanzador es nuestro mensaje para los que no conocen a Dios ni su amor?

4. No sabemos cuándo volverá Jesús, pero sabemos que queremos que regrese y que este mundo enfermo de pecado termine, y comience uno nuevo. Por esto, el reavivamiento y la reforma son tan vitales para nosotros como pueblo, y por eso nuestros líderes nos están llamando a ellos. A fin de cuentas, el reavivamiento y la reforma no vendrán sino por la obra del Espíritu Santo en nuestros corazones. Esto no sucederá hasta que, como individuos, hagamos la elección consciente de entregarnos con todo nuestro corazón, alma y mente al Señor. ¿Cómo podemos, sin juzgar a otros ni compararnos con ellos, hacer nuestra parte con el fin de estar preparados para recibir al Espíritu Santo en nuestras vidas?

nueva edición

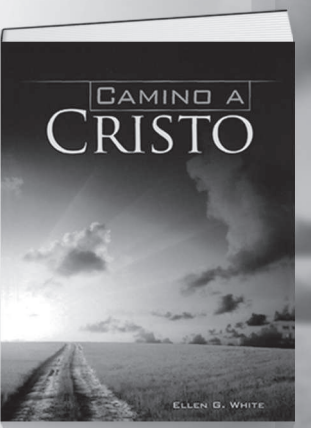
CAMINO A CRISTO

El camino a Cristo en una nueva presentación ilustrada. Millones se han relacionado con Jesús a través de este clásico, que incluye temas como la solución al problema de la culpa, el verdadero arrepentimiento y la vida del creyente.

ISBN 10: 8-4720-8405-1

US$1.19

Ellen G. White



Pacific Press®

©2012 Pacific Press® Publishing Association

25591250

Por favor, póngase en contacto con su ABC para conocer los precios en Canadá.

Tres maneras para comprar:

1. Local – Adventist Book Center®
2. Llamar – 1-888-765-6955
3. Internet – LibreriaAdventista.com

Disponible en Norteamérica a través de la Pacific Press y las Agencias de Publicaciones (ABC).